



Doctorado en Ciencias Ambientales

TESIS

**RITUALES AGRÍCOLAS Y FERTILIDAD ENTRE
LOS NAHUAS DE ATLIACA, GUERRERO, MÉXICO.**

PRESENTA:

M. EN C. ARTURO MALDONADO DEL MORAL

**Para obtener el grado de:
DOCTORADO EN CIENCIAS AMBIENTALES**

**Directora de Tesis
DRA. CRISTINA GABRIELA BARROSO CALDERÓN**

Asesores

DR. JOSÉ LUIS ROSAS ACEVEDO DR. FEDERICO SANDOVAL HERNÁNDEZ

DRA. LÚZ PATRICIA ÁVILA CABALLERO DRA. BEATRIZ CANABAL CRISTIANI

ACAPULCO GUERRERO, JUNIO 2016

DIRECCIÓN Y ASESORÍA DE:

**DRA. CRISTINA GABRIELA BARROSO CALDERÓN
DIRECTORA**

**NAB: Desarrollo Regional
Unidad de Ciencias de Desarrollo Regional
Universidad Autónoma de Guerrero.**

ASESORES:

DR. JOSÉ LUIS ROSAS ACEVEDO

**NAB: Ciencias Ambientales
Unidad de Ciencias de Desarrollo Regional
Universidad Autónoma de Guerrero.**

DR.FEDERICO SANDOVAL HERNÁNDEZ

**NAB: Antropología y Desarrollo Social
Centro de Investigación y Posgrado en Estudios
Socio-Territoriales (CIPES)
Universidad Autónoma de Guerrero.**

DRA. LÚZ PATRICIA ÁVILA CABALLERO

**NAB: Biología
Unidad Académica de Ciencias Químico Biológicas
Universidad Autónoma de Guerrero.**

DRA. BEATRIZ CANABAL CRISTIANI

**Departamento de Sociología.
Universidad Autónoma Metropolitana- Xochimilco.**



UAGro UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUERRERO

Unidad de Ciencias de Desarrollo Regional

Acapulco, Gro., 06 de mayo del 2016.

Dr. José Luis Rosas Acevedo
Director de la Unidad de Ciencias
de Desarrollo Regional de la UAGro.
Presente.

Por este medio, le comunicamos a Usted, que después de haber leído y revisado el trabajo de Tesis titulado **Rituales agrícolas y fertilidad entre los nahuas de Atliaca, Guerrero**, del alumno **Arturo Maldonado Del Moral -Generación Agosto 2010 Julio 2014**, hemos resuelto aprobarlo para su impresión y para ser sustentado ante un jurado calificador para la obtención del Grado de Doctorado en Ciencias Ambientales.

Sin otro particular, le reiteramos nuestro agradecimiento.

Atentamente

Dra. Cristina Gabriela Barroso Calderón
Directora

Dr. José Luis Rosas Acevedo
Asesor

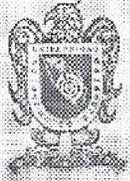
Dr. Federico Sandoval Hernández
Asesor

Dra. Luz Patricia Ávila Caballero
Asesora

Dra. Beatriz Canabal Cristiani
Asesora

Pino s/n
Col. El Roble, C.P 39840
Tel/Fax. 744 4870024, 4878894
Correo electrónico: unidad_cdr@uagro.mx
Acapulco de Juárez, Guerrero, México





UAGro UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUERRERO

Unidad de Ciencias de Desarrollo Regional

Acapulco, Gro. a 27 de mayo de 2016.

M.C. JOSÉ ALFREDO ROMERO OLEA
SECRETARIO GENERAL
DE LA UAGro
PRESENTE

Por este medio, le comunico a usted, que después de haber leído y revisado el trabajo de tesis titulado Rituales agrícolas y fertilidad entre los nahuas de Atliaca, Guerrero, del alumno Arturo Maldonado del Moral, ha resuelto aprobarlo para su impresión y para ser sustentado ante el jurado calificador para la obtención de Grado de Doctor en Ciencias Ambientales.

sin otro particular, le reitero mi consideración.

ATENTAMENTE


DR. JOSÉ LUIS ROSAS ACEVEDO
DIRECTOR UCDR

Pino s/n
Col. El Roble, C.P 38643
Tel/Fax. 744 4870024. 4870094
Correo electrónico : unidad_cdr@uagro.mx
Acapulco de Juárez, Guerrero, México



AGRADECIMIENTOS

De todo corazón manifiesto mis agradecimientos a mis Directores y Asesores de tesis. A la **Dra. Cristina Gabriela Barroso Calderón** por su atención y responsabilidad, disposición, tiempo, experiencia, sapiencia y dedicación.

Al **Dr. José Luis Rosas Acevedo** por su orientación y gran esfuerzo invaluable, y los señalamientos puntuales en cuanto al conocimiento de las ciencias ambientales, sus recomendaciones en lecturas, en clase, así como su sencillez personal.

Al **Dr. Federico Hernández Sandoval** por sus señalamientos teóricos y su impulso a la mirada socio-territorial, así como sus experiencias compartidas en trabajo de campo antropológico, su esfuerzo y dedicación en la tarea formativa.

A la **Dra. Luz Patricia Ávila Caballero** por el enriquecimiento y aportación en sus comentarios y orientación.

Mis sinceros agradecimientos a la **Dra. Beatriz Canabal Cristiani**, por su aporte teórico metodológico para la realización de este trabajo.

A mis **Maestros por el esfuerzo, capacidad y desarrollo, al Consejo de Unidad y a la Academia de la Unidad Académica de Ciencias de Desarrollo Regional de la Universidad Autónoma de Guerrero**, en su tarea formativa.

DEDICATORIAS

A nuestro Padre y Creador, a la Madre Tierra, al Sol, la Luna y los astros que nos permiten sobrevivencia en los sistemas cerrados y abiertos. Por la preservación de los ecosistemas.

Al Comité Comunitario, en honor a “Cristo Salvador” Santo Patrono, Consejo de Ancianos, Pedidores y Religiosos, a las autoridades: Al Presidente Municipal de Tixtla, al Presidente de Bienes Comunales, Comisariado ejidal, Comisarios (primero, y segundo comisario) de Atliaca.

A las familias que hicieron el favor de adoptarme, por brindar un espacio seguro, casa, comida y techo como: Félix, Hilda su esposa, Xopan y Chinantiu, sus hijos. A el Tigre Teodoro Nava, Ruperto Nava, y a su esposa y Natalio que en paz descansen, a la señora Josefina, Julia, Rafael, Olivia y a Modesto (q.p.d).

A mis Padres Agripina Del Moral Godínez y Adrián Jacobo Maldonado Cortéz (q.p.d.), por todas sus enseñanzas, basadas en esfuerzo, trabajo, honestidad, perseverancia y deseo que sembraron en mí para superarme.

A mis hermanos, primos, sobrinas y sobrinos por impulsarme en deseos de obtener el grado de Doctor: Leonor, Alba, Alfredo (q.p.d.), Jesús, Javier, Benjamín, Martín y Rosa Elia.

A los amigos Sergio, Obregón, Ramiro, Donaciano, Solares, Nando, Uner, Efraín, Ricardo. A los artistas plásticos y visuales, en especial al Doctor Rosalío Wences Reza, Raúl Álvarez Garín, Ascencio Villegas Arrizon, y Miguel Ángel Gutiérrez Ávila, todos ellos (q.p.d.).

A María de Lourdes Hinojosa mi esposa, a mis hijos Jorge Arturo e Ivette Karina Maldonado Hinojosa, mis sentidos propulsores; con todo el amor del mundo para ellos.

APÉNDICE DE FIGURAS Y TABLAS DE RÉGIMEN ALIMENTICIO

	Página
Figura 1	
Ubicación de centros ceremoniales	10
Figura 2	
Modelo educativo prehispánico	37
Estrategia circular en la vida de la población	
Tabla 1	42
Patrón de alimentación por grupos de edad en Atliaca, Guerrero. Año 2014	
Tabla 2	44
Régimen dietético durante el <i>tonalco</i> (cuaresma) en familias de Atliaca, Guerrero. Año 2014.	
Figura 3	46
Estrategia circular de la sustentabilidad ambiental	

CONTENIDO	Página
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	4
SUSTENTABILIDAD CULTURAL EN UNA REGIÓN NAHUA DEL ESTADO DE GUERRERO.	
RESUMEN	5
ABSTRAC	6
ANTECEDENTES	7
1.1 Antecedentes históricos	7
1.2 Rituales nahuas de Guerrero, relacionados con la fertilidad de la tierra.	8
1.3 Análisis de los ritos de la Santa Cruz	14
1.4 Sustentabilidad ambiental y cultural	23
Reflexiones finales del Capítulo I	25
CAPITULO II	27
SUSTENTABILIDAD ALIMENTICIA DURANTE EL TONALCO EN UNA COMUNIDAD NAHUA DELESTADO DE GUERRERO	
RESUMEN	28
ABSTRACT	29
INTRODUCCIÓN	30
2.1 Ubicación y rasgos demográficos de la población de Atliaca	31
2.2 Congregación de los pueblos nahuas de Atliaca	31
2.3 De la concepción cosmogónica a la sustentabilidad	34
2.4 Sustentabilidad alimenticia, una estrategia circular de colectividad en Atliaca	35
2.5 La sustentabilidad como un derecho social	47
DISCUSIÓN	51
CONCLUSIÓN	56
BIBLIOGRAFÍA	58
ANEXOS	62
APÉNDICE DE FIGURAS Y TABLAS DE RÉGIMEN ALIMENTICIO	

INTRODUCCIÓN

La relación medio ambiente y sustentabilidad cultural no ha sido estudiada en la región nahua de la montaña baja del estado de Guerrero. Con seis años de trabajo de campo la presente tesis aporta un análisis de las dimensiones sociales y la dicotomía, sustentabilidad cultural y sustentabilidad ambiental, basada en el pensamiento de los pueblos mesoamericanos indígenas. Analizado a nivel micro regional en la población nahua de Atliaca, Guerrero, México.

La herencia de su historia a través de la lengua materna, hábitos, costumbres, relatos, otros legados; pero también la preservación de su flora, fauna, mediante el cuidado y conservación del medio ambiente son fiel testimonio del fenómeno de sustentabilidad cultural y ambiental en los nahuas de Atliaca.

Se analiza el sincretismo religioso que da pie a rituales relacionados con la *fertilidad de la tierra*, para comprender el punto de vista del nativo, su relación con la tierra, el agua, la vida, visión del mundo; modelo de productividad agrícola y de preservación de la fuente de agua que permiten la *sustentabilidad alimenticia* durante la escasez en *tonalco* (temporada de secas, cuaresma y carestía).

El aporte que brinda esta investigación se basa en el concepto del medio ambiente como algo indisoluble de las prácticas sociales y/o culturales.

En los capítulos II y III de esta tesis se exponen una serie de prácticas culturales que están relacionadas con el medio ambiente.

Investigación original que brinda resultados sobre la relación medio ambiente y sociedad.

Se explica cómo la cosmovisión, el sincretismo y la endoculturización son conceptos que van de la mano de manera inseparable en la forma de vida entre los indígenas.

Como se estila en los estudios etnográficos, se emplea la observación directa, participativa, como una técnica llamada *de sombra*; misma que permitió ir a las parcelas, santuarios, al campo, sitios sagrados, centros ceremoniales. Dicha técnica permitió tomar registro de los lugares de acceso, con empleo de la entrevista estructurada, cámara de video y diario de campo.

Bajo el empleo de la metodología cualitativa y el consentimiento de los nativos, se pudo conocer una parte de la visión prehispánica viviente y el contexto del ritual.

Este trabajo se convierte en referente importante para estudiosos del medio ambiente, cuyo eje sea la sustentabilidad. Considerada esta desde la perspectiva socio ambiental cultural. Es decir, se concibe a la sustentabilidad como una filosofía y una forma de vivir donde los elementos ambientales, económicos y socio culturales deben ser considerados como parte del todo, sin aislar el medio ambiente de los otros elementos componentes de la sociedad.

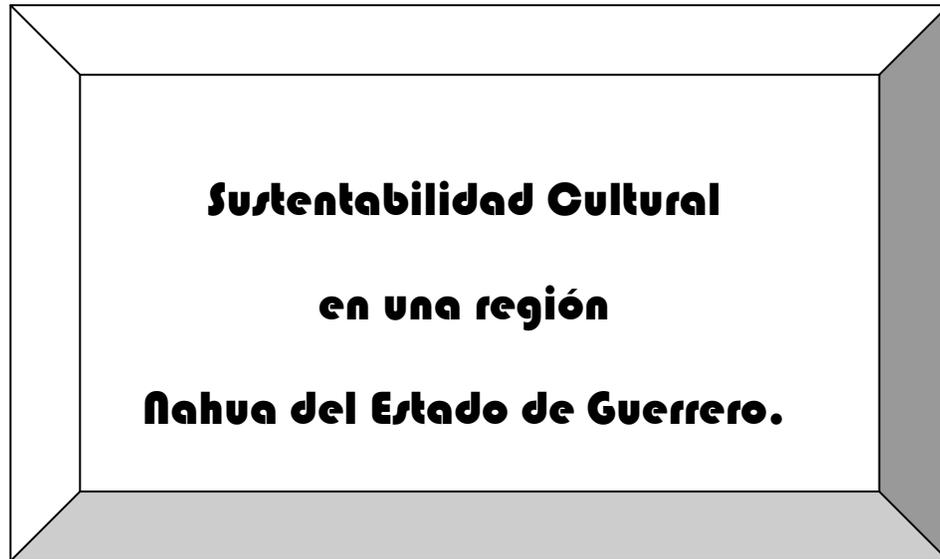
Canabal (2011), plantea que la investigación cualitativa es un método de investigación usado en las Ciencias Sociales, que se basa en cortes metodológicos y principios teóricos, tales como la fenomenología, hermenéutica, (interpretación de la realidad), interacción social, con el propósito de explorar las relaciones sociales y describir la realidad tal y como la experimentan los actores sociales.

En la investigación llevada a cabo se aplicó dicha metodología en el afán de dilucidar la relación entre los rituales agrícolas y los procesos de siembra y cosecha entre los nahuas de Atliaca.

El análisis del contexto me permitió visualizar como **estrategia alimenticia circular**, en la cual se aprecia la trasposición de un modelo tridimensional entre los que destacan: el modelo educativo alimenticio prehispánico; los componentes religiosos influidos generacionalmente; así como los factores económicos del proceso productivo.

Información de primera mano, original y publicada en dos capítulos del libro electrónico del vigésimo Congreso Nacional de Desarrollo Regional: AMECIDER en noviembre del año 2015: a) *Sustentabilidad cultural en una región nahua del Estado de Guerrero* y b) *Sustentabilidad Alimenticia durante Tonalco (secas, cuaresma, carestía) en una comunidad Nahua del Estado de Guerrero, México, 2015.*

CAPÍTULO I



Resumen

Introducción. El estudio sobre la importancia cultural ligada a la fertilidad del ciclo agrícola, deriva en una interpretación sobre la sustentabilidad cultural y ambiental entre los nahuas de la montaña baja de la región de Guerrero. En esta interpretación se observa la interrelación entre los conceptos de cosmovisión, endoculturación y sincretismo religioso, entre los nahuas de Atliaca, Guerrero, México.

Objetivo. Visualizar las dimensiones de la sustentabilidad social o humana interpretadas en torno al ciclo agrícola, visto desde la temporada de sequía *tonalco* para comprender las formas de sustentabilidad alimenticia entre los nahuas.

Materiales y métodos. La observación participativa, la entrevista con líderes naturales, entrevista estructurada, cuestionarios, pláticas. Se aplicó una metodología evidentemente cualitativa.

Resultados. Durante seis años de trabajo *in situ*, recorrí sus centros ceremoniales, santuarios, lugares sagrados, así como sus fuentes hídricas; se observó el sistema de parentesco, la estructura de organización social.

Conclusión. Consolida el concepto de sustentabilidad cultural y alimenticia durante el *tonalco* (secas, cuaresma, carestía) y como un ejercicio transpuesto se observa el concepto de estrategia alimenticia circular, producto de un modelo alimenticio educativo prehispánico. Las ceremonias religiosas llevadas a cabo por la población nahua de la región de la montaña baja de Guerrero, durante diciembre, enero y febrero, así como las prácticas de producción y consumo durante el periodo de sequía (*tonalco*) permiten asegurar la existencia de una cosmovisión y prácticas colectivas, basadas en la sustentabilidad ambiental y cultural implementadas a través de una estrategia alimenticia circular, lo cual se fomenta a las nuevas generaciones.

Palabras clave: *Sustentabilidad cultural, estrategia alimentaria, nahuas, Guerrero, México.*

Cultural Sustainability in a Nahua Community of Guerrero State, Mexico, 2015.

Abstrac

Introduction. The study on the cultural importance attached to the fertility of the agricultural cycle, leads to an interpretation of the cultural and environmental sustainability among the Nahua of the low mountain region of Guerrero. In this interpretation, the relationship between the concepts of worldview, enculturation and religious syncretism among the Nahua of Atliaca, Guerrero, Mexico is observed.

Objective. Display the dimensions of social and human sustainability performed around the agricultural cycle, and viewed from the dry season *Tonalco* to understand the ways of food sustainability among the Nahua.

Materials and methods. Participant observation, interviews with natural leaders, structured interviews, questionnaires, discussions and obviously qualitative methodology was applied.

Results. During six years of on-site work, I ran their ceremonial centers, shrines, sacred sites and their water sources; the kinship system was observed, the structure of social organization.

Conclusions. It strengthens the concept of cultural and food sustainability during *tonalco* (dry, lent, high cost) and as an exercise transposed the concept of feeding strategy is observed circular product of a prehispanic food educational model. Religious ceremonies held by the Nahua population in the region of low mountains of Guerrero, during December, January and February, as well as practices of production and consumption during the drought period (*tonalco*) allow to ensure the existence of a worldview and collective practices based on environmental and cultural sustainability implemented through a circular feeding strategy, which is promoted to the new generations.

Keywords: *cultural sustainability, food strategy, Nahua, Guerrero, México.*

ANTECEDENTES

La investigación de campo se llevó a cabo durante seis años en pueblos Nahuas del estado de Guerrero. Con metodología eminentemente cualitativa se participó para tratar de comprender hasta qué punto los rituales de La Santa Cruz en estas comunidades, están basadas en tradiciones prehispánicas y hasta qué punto se funden con el catolicismo. Todo ello para entender una cosmovisión pocas veces conocida que se mantiene intacta y es poco vista por el mundo occidental. La pregunta guía de la investigación fue: Los rituales de la fertilidad de la tierra en pueblos Nahuas del estado de Guerrero ¿Conllevar una *sustentabilidad ambiental* a la par que cultural?.

Se da a conocer los resultados por los antecedentes históricos. La descripción de los rituales de fertilidad de la tierra y petición de lluvias. El análisis de tales rituales para aterrizar en la dicotomía sustentabilidad ambiental y sustentabilidad cultural.

El trabajo presente producto de una investigación original, concluida y apoyada por la Universidad Autónoma de Guerrero (programa de Doctorado en Ciencias Ambientales).

1.1 Antecedentes históricos.

En la obra *Historia eclesiástica indiana* Fray Gerónimo Mendieta (Acuña,1986; 215) deja testimonios de: "*Cómo los frailes mandaron a los indígenas, a hacer muchas cruces y ponerlas en todas las encrucijadas y entradas del pueblo y en algunos cerros altos, ponían ellos sus ídolos debajo o atrás de la cruz y dando a entender que adoraban a la cruz; no adoraban sino a las figuras de los demonios que tenían escondidas*".

El autor Eustaquio C. (1997; 36) señala que el símbolo de la cruz existía en la época prehispánica en el sentido del "árbol de vida" y representaba la fecundidad. En Cholula, en el siglo XVI, al adoptar la cruz cristiana los indios la llamaron *Tonacaquahuitl* (madero que da el sustento). En algunos lugares del Alto Balsas - como en *Totolzingtla*- en el Estado de Guerrero, México, los nahuas hacen cruces de una sola pieza con las ramas de guayabo, encino, huamúchitl (ver fotografía 1 en anexo fotográfico).

En San Juan *Tetelcingo* y en *Xalitla* las cruces de mayo tienen dibujos de algunos productos agrícolas, imágenes pintadas en color que representan matas de maíz, chile, jitomate, sandía y melón. Por otra parte los nahuas creen que en las cimas de los cerros (*panetepec*) se forman las nubes y ahí viven las serpientes y las nubes de agua. Todo ello permite visualizar que la cruz ya existía antes de la llegada de los españoles, pero con un enfoque relacionado con la fertilidad de la tierra.

1.2 Rituales nahuas de Guerrero, relacionados con la fertilidad de la tierra.

Los Nahuas de la región centro y montaña baja conservan una cultura y formas de vida tradicionales que les caracteriza. Ellos celebran de una manera muy elaborada la fiesta de Santa Cruz particularmente en Oztotempan, Zitlala, y Acatlán. La cual tiene como objetivo la petición de lluvias para una buena siembra y cosecha, pues los campesinos dependen del temporal.

Los pobladores de *Atliaca* cuidan el sitio de peregrinación de *Oztotempan* (ver *figura 1*): un gran pozo o falla natural que mide 200 metros de diámetro por 300 metros de profundidad; representa, en términos de cosmovisión, una entrada al paraíso del dios de la lluvia (el antiguo *Tlalocan*), al cual se accede mediante la cueva (*Oztotl*), lugar donde se ubica también la casa de los vientos, puesto que en *Oztotempan* vive *Iteco Ehécatl* (el dueño del viento). En la fiesta de Santa Cruz

atrae a cientos de peregrinos nahuas de una extensa región. En este lugar, el culto del agua, las cuevas y los cerros se hace presente.

Oztotempan es un centro de peregrinación para más de treinta comunidades que viven en los municipios de Zumpango del Río, Mártir de Cuilapan, Tixtla de Guerrero, Chilpancingo, Quechultenango y Chilapa. La región más amplia también incluye a Zitlala, Acatlán, Ameyaltepec, Oapan y Tetelcingo, los últimos tres situados en la cuenca del Alto Balsas.

De acuerdo con el calendario distribuido entre las comunidades participantes, algunos pueblos visitan el pozo desde el 15 de abril; sin embargo, la concurrencia mayor tiene lugar entre el primero y dos de mayo. Las ceremonias son dirigidas por la comunidad de *Atliaca*, con ayuda de varios pueblos vecinos. *Atliaca* es en la actualidad un pueblo pequeño anteriormente era más importante.

Existe una compleja organización ceremonial en torno de estos ritos que involucran a la región entera.

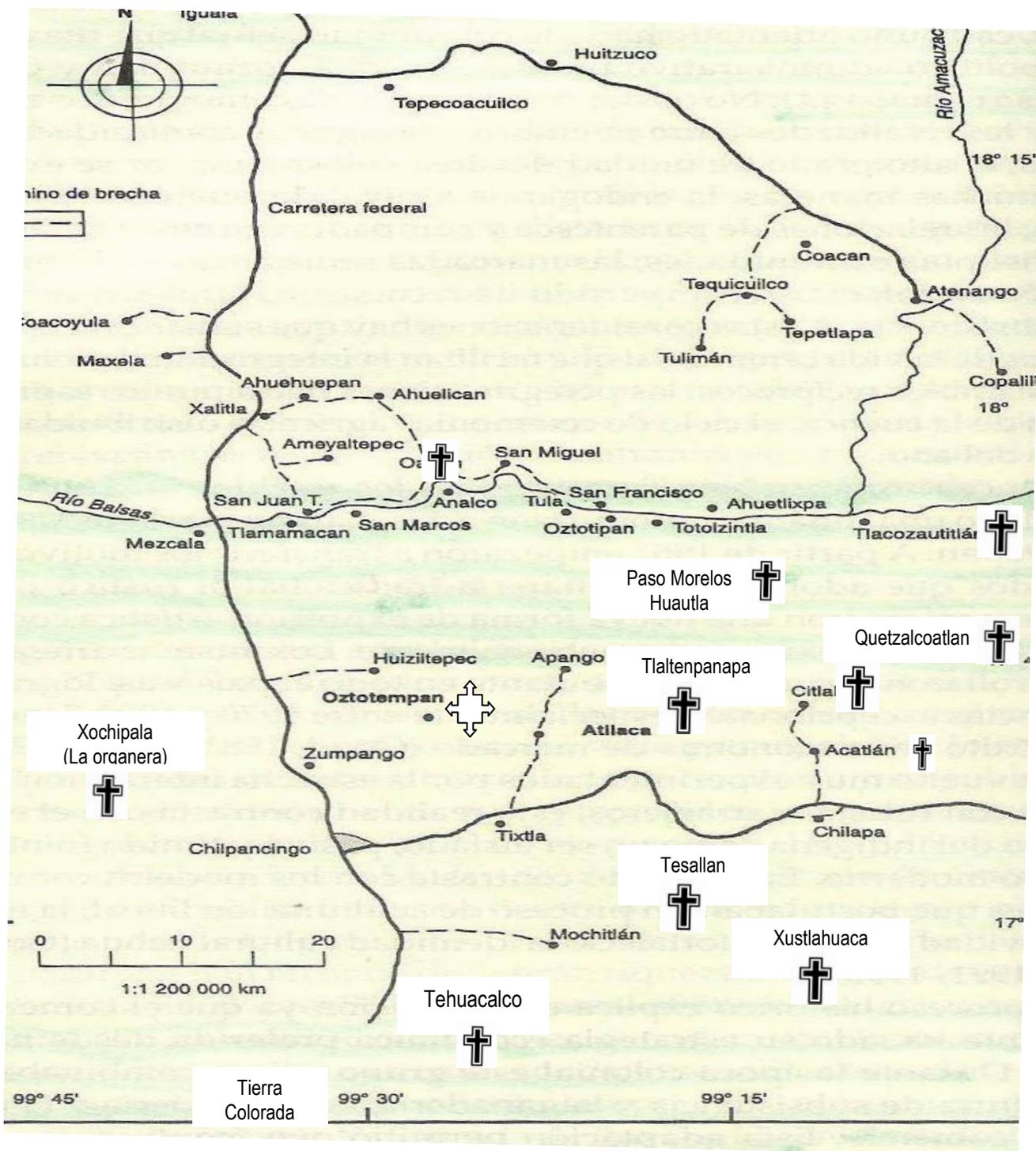


Figura 1. Pueblos Nahuas de la Cuenta Alto, Bajo Balsas, Baja montaña. Alejandro Robles (2010) en: Broda, 1989.

Por la noche, se efectúa un rito de “encuentro entre las cruces” que ya estaban allí y las que fueron traídas de lejos. Los ritos alcanzan su punto culminante cuando se consagran los recipientes con semillas que los peregrinos han traído, uno por uno reciben la bendición. En los rezos, el cantor pide buenas cosechas, abundancia de agua y bienestar en general. Finalmente el ritual está relacionado con la siembra y cosecha del maíz.

En *Oapan* (como se muestra en la figura 1) los nahuas rinden culto a los aires y a los zopilotes en el *Mishuehue* que se llevan a cabo el día dos de mayo desde la caída de la noche hasta el amanecer en el cerro más alto de la región (*el Mihuehue*). En lo alto del escarpado cerro se encuentra un rudimentario altar de piedras con dos cruces de madera pintados de azul. El color azul representa al agua (lluvia). La ofrenda que la gente de *Oapan* sube a lo alto del *Mishuehue* consiste en guajolote en mole verde de semilla de calabaza, atole, sal, agua, mezcal, sandía y flores. No faltan las velas, el copal y los cohetes, adornan las cruces con cadenas de flores y colocan en el altar pequeñas canastas con semilla que va a sembrarse en el próximo temporal. En este sentido la ofrenda conlleva la petición de una buena siembra. En esta microrregión de Atliaca Guerrero, entre otras, se ha conservado la creencia de que los zopilotes son manifestación del viento, pájaros poderosos que traen la lluvia desde Oztotempan.

En Zitlala, (ver figura 1) al igual que en los demás pueblos de esta parte montañosa de Guerrero, los cerros, cuevas, peñascos, barrancas y pozos, se consideran espacios sagrados porque ahí residen los aires. Los *Ahacatl* (es decir *Ehécatl*) son seres sobrenaturales asociados con los vientos de los cuatro rumbos. De acuerdo con las personas de mayor jerarquía señores: Procopio Vázquez, Mayordomo Principal de la ceremonia del Aztatallistlií, Pablo Santana, el Licenciado Modesto Vázquez, como Mayordomos Padrinos de dicha celebración, entrevistadas en los años 2012 y 2013, en Zitlala, se ofrendan flores y velas en esta cueva y extraen lodo de ella, que mezclan con las semillas de sembrar. La ceremonia que culmina en la fiesta de Santa Cruz, tiene lugar en los santuarios de los cerros y en los pozos del pueblo (ver figura 1). Su finalidad

es propiciar los aires del este, para atraer la buena lluvia, mientras que procuran prevenir contra los aires del norte, que traen granizo, heladas y lluvias en exceso.

En cargos ceremoniales designados con un año de anticipación participan 430 personas. Las ceremonias inician el día martes de carnaval, el día miércoles de ceniza, el primer viernes de cuaresma, segundo, tercero cuarto y quinto viernes de cuaresma, después de oficiar la misa el día domingo en honor Cristo salvador y patrón. En Zitlala. Las cruces que normalmente se ubican en el cerro *Cruztenco*, cada una corresponde a un barrio (3 en total). El primero de mayo son llevadas al lecho del río que cruza el pueblo, se colocan sobre un altar a la sombra de unos ahuehuetes ancestrales. Las cruces se adornan con cadenas de flores, panes, delantales bordados llamados *tlaquenti*, que ciñen a la cruz a manera de falda

Los jefes de familia ofrecen a las cruces canastas con semillas de maíz, frijol y calabaza, estas semillas serán usadas posteriormente en la siembra.

En una procesión que avanza lentamente, las cruces son llevadas por cuatro doncellas por las calles del pueblo hasta la iglesia, mientras reciben ofrendas en el camino, así adornadas son introducidas en la iglesia. La gente se queda en vela y reza durante toda la noche; otros hacen ofrendas en los pozos, rindiendo culto a las cruces ubicadas en aquellos lugares, las adornan con *xochi cadenas* (cadenas de flores). Las mujeres llevan una multitud de niños a los pozos de agua, mientras durante toda la noche las autoridades velan las cruces en la iglesia. En la explanada del centro ceremonial hay varios montículos de piedra caliza, sobre el más grande como si fuera el último piso de la antigua pirámide, está el altar a Ehecatl (el Señor del viento) donde habrá de realizarse la ceremonia.

Cuando sale el sol, las autoridades de los barrios hacen la primera “entrega” de ofrendas en el altar, sacrifican unos cien pollos negros y cuatro guajolotes grandes, cortándoles la cabeza para escurrir la sangre en lo profundo de un agujero que han excavado en la tierra. En el mismo agujero frente al altar depositan las cabezas de los animales sacrificados. La sangre se considera alimento para *Tonacacahuatl* “*Nuestro Señor (Señora) la tierra, que con su fuerza*

nos traerá la lluvia". Existe una semejanza entre esta plataforma en la cumbre del *Cruztenco* las que se encuentran en el cerro de San Juan en *Ameyaltepec*, en el *Mishuehue* en Oapan o en el Cerro Azul en Acatlán. Se trata de antiguos basamentos arqueológicos. Es de notar que los santuarios mexicas de los cerros de la cuenca de México eran muy parecidos a estos lugares de culto (Albores *et alt*, 1997; 54. Iwaniszewski,1986;89). Se quema copal y los asistentes, rezan de rodillas alrededor del altar, imploran con gran fervor la llegada de las lluvias. Las lágrimas que derraman las mujeres constituyen un acto para atraer las lluvias. Los primeros en recibir la comida son los niños, que son los "inocentes", cuya intermediación es crucial para asegurar la llegada de las lluvias. De los niños muertos se dice que "*ya han alimentado a la tierra, están cerca de ella y le ayudarán a hacer que llueva pronto*" según comentan los ancianos.

Ceremonias paralelas se efectúan entre otros cerros sagrados de la jurisdicción de Zitlala: el *huey Cruz*, el Calvario y el *Citlaltépetl*. Los jefes de familia le rezan, piden una buena cosecha y que llueva pronto. Ofrendan el 14 a San Isidro Labrador; el 25 a San Marcos.

Los habitantes de Zitlala se sienten satisfechos por haber cumplido con sus obligaciones rituales; están convencidos de que lloverá pronto y podrán sembrar su maíz. "*La Santa Cruz de los mantenimientos no nos abandonará, habrá buenas aguas y buenas cosechas*". Sí por el contrario, las lluvias tardan en llegar, creen que sus ofrendas fueron insuficientes o que incurrieron en alguna negligencia, en este caso la tierra sigue "muy hambrienta", y la gente en sus altares domésticos y las autoridades en el cerro *Cruztenco* tendrá que repetirlas.

Por otro lado, se realiza la *pelea de los tigres* (rito relacionado con la fertilidad de la tierra) en Acatlán, el dos de mayo en el Cerro Azul. El tres de mayo en Comulian; el cuatro de mayo en La Esperanza; y en Zitlala el día cinco de mayo (con el cierre propiciatorio).

Para este combate ritualizado en el cual se derrama sangre, los jóvenes de Zitlala y Tlatenpanapa se preparan con varias semanas de anticipación. La gente

considera que la pelea de tigres forma parte de la invocación por la lluvia y que está dirigida a la Santa Cruz para incrementar la fuerza que visten sus peticiones. Si el contrincante derrama su sangre para el Dios Jaguar, esperan que él en reciprocidad derrame su sangre en la forma de lluvia para regar la siembra del maíz.

En Acatlán (lugar de cañas, sin duda contiene un referente al simbolismo acuático) (ver figura 1), la pelea de los tigres tiene lugar al mediodía del dos de mayo, en la cumbre del Cerro Azul, a 8 kilómetros de distancia cuesta arriba. Ya reunidas las mujeres cantan en grupo alabanzas a la Santa Cruz antes de que comience la pelea del mediodía. Al día siguiente (tres de mayo), por la mañana, los habitantes de Acatlán acuden al manantial principal del pueblo llamado *Atzcuancintla* y comparten una comida ritual de pozole y tamales. Esta vez los niños hacen en el cerro de *Comulian* después de las tres de la tarde, una pelea de tigres, para imitar el ritual del día anterior.

En este contexto se establece un vínculo aún más claro con el agua y la fertilidad agrícola desde su infancia.

1.3 Análisis de los ritos de la Santa Cruz

La fiesta de Santa Cruz es resultado de procesos sincréticos, ya que por un lado existe el legado prehispánico y por otro lado, el español (catolicismo), principalmente. Es una fiesta del santoral católico, que fue implantada en México por los españoles.

De acuerdo con Broda, *et al.*, (1989) es importante para el presente análisis, tener más información sobre sus antecedentes en Europa, particularmente en la España medieval: durante el siglo XVI en España, el día de San Marcos (abril 25) constituía el principio del año para los pastores, en esta fecha ya se había terminado la siembra y se anunciaba el mes de mayo, el primero de mayo se

celebraba en todas partes de Europa la exaltación del verdor y el retoñar de la naturaleza, de las flores, de la primavera y del amor; se trataba de una fiesta de orígenes paganos. El 3 de mayo, día de la Santa Cruz, esta exaltación adquiría una expresión más cristiana, pues era respaldada por la liturgia católica. A nivel popular, el contenido de tales ritos giraba además al rededor del árbol, como símbolo de la resurrección de la naturaleza. El primero de mayo se suelen poner en Europa, sobre todo en los países de habla Alemana, los “árboles de mayo”, unos altos troncos totalmente aislados en cuya cúspide se ponen algunos alimentos. Los jóvenes del pueblo hacen una competencia para subir a estos troncos y derribar los alimentos que se producían en la Nueva España, un sincretismo entre las fiestas europeas y los ritos indígenas, dado que ambos estaban íntimamente relacionados con el ciclo agrícola y las estaciones.

En México sin embargo, es totalmente diferente; no hay cuatro estaciones como en Europa sino dos: la estación de lluvias y la de secas. Los mexicas las llamaban *Xopan* (el tiempo de verde) y *Tonalco* (el calor del sol). En términos climáticos, los meses de marzo a mayo son los más secos y calurosos del año que anteceden la llegada de las lluvias en la región Nahua de la baja montaña de Guerrero.

Esta circunstancia fue notada por el capitán Fernando Alfonso Estrada (Acuña, 1986; 201) quien escribiera *“lueven estas provincias al contrario de España, que comienza (el agua) por mayo y acaba por septiembre, que es provincia divina que se pudiera habitar como tórrida zona, ya que las aguas y humedad mitigan el excesivo calor”*.

A continuación se señalan algunas características fundamentales de esta fiesta, de particular interés para el presente estudio. Se trata de elementos del ritual que denotan la cosmovisión nahua y los ritos tradicionales, derivados de principios estructurales del culto prehispánico, señala la íntima mezcla que se forjó en la colonia entre elementos prehispánicos y católicos coloniales. Todo ello para comprender las prácticas rituales relacionadas con la siembra y cosecha del maíz, desde la cosmovisión náhuatl y finalmente entender todo este proceso como parte de la sustentabilidad cultural y del medio ambiente, en un modelo educativo

prehispánico integrado por un sistema vigesimal de base 20, un sistema alimentario de estrategia circular, un panorama de conservación ambiental integrado como un proceso educacional transpuesto, conformado por los conceptos de cosmovisión, endoculturación y sincretismo religioso.

La sustentabilidad cultural de los pueblos indígenas nahuas de Atliaca, tiene sus raíces en los conceptos de cosmovisión, endoculturación y sincretismo religioso y su relación con el medio ambiente se relaciona con el medio de acuerdo a su proceso de cultivos de granos, semillas, frutos de sereno, formas de producción y con ello la forma de vida la estrategia alimenticia circular, mismo que está ligada al cuidado del medio ambiente y la relación con la tierra.

a) El simbolismo de la Santa Cruz (*Tonacaquahuitl*).- Aunque la fiesta se dedica a la Santa Cruz, si bien se le invoca como “Nuestra Santísima virgen” (su contraparte: Nuestra *Madre Tonanzin*). Esta advocación se hace en el sentido de la “Santa Cruz de nuestro mantenimiento de Nuestra Señora (o Señor) de la tierra que sembramos”, o en la advocación del *Tonacaquahuitl* (El árbol de nuestro sustento). Se trata de una deidad masculina y femenina a la vez, en el sentido de la concepción prehispánica de la tierra referente a la fertilidad y a los mantenimientos (*Tonacayotl*).

Existen la analogía de la Cruz como “Nuestro Padre (*Totatzin*), en plural, como *Totatzitihuan* (nuestro reverenciados padres) en referencia a los muertos o ancestros que moran en los cerros. Es de notar que los santos también reciben este nombre otro gran aporte lo presenta Matías Alonso (1997; 44) quien documenta el problema de la insuficiencia alimenticia, el uso de suelos, usos y costumbres, rituales agrícolas en Acatlán.

La Cruz es símbolo de los cuatro puntos cardinales, cuatro rumbos del universo, cuatro elementos de la vida: tierra, aire; fuego, agua. Asimismo, las cruces se relacionan con la delimitación del territorio de los pueblos. Celestino (1997;47) registra 27 cruces en la jurisdicción de *Tetelcingo*, que llevan los nombres de los lugares donde están ubicadas.

En mayo las cruces se quedan dentro de la iglesia por varios días, las cruces son tratadas como si fueran personas, cada una tiene su identidad propia y recibe las vistosas ofrendas de *Xochi cadenas*, flores, copal y comida. La personalidad de las cruces se enlaza con el territorio del pueblo, las milpas y los cerros donde se encuentra los aires (*Yeyecame*) y los muertos y/o ancestros (*Totatzitzihuan*). Dichas cruces generalmente están pintadas de azul o verde que simbolizan el agua, “son cruces de agua” que tienen la fuerza mágica de atraer la lluvia y proteger los cultivos de los peligros de la estación. Herencia cultural prehispánica.

Según el autor (Celestino, 1997) existe también un simbolismo -el arco de la vida, con su origen, su crecimiento y fin- que conecta a las cruces con el árbol cósmico.

Hay cruces hechas de troncos naturales que tienen las ramas en forma de Cruz. El simbolismo de los ritos que se efectúan con estas cruces se centra en la siembra del maíz y la petición de agua, además procuran atraer al viento benéfico al tiempo que conjurar a los vientos dañinos (ver fotografía 2, 3, 4 y 5 en el anexo fotográfico).

b) Autoridades y trabajo comunitario.- En los ritos de Santa cruz, en los pueblos nahuas de Guerrero, por lo general no participa ningún sacerdote católico. Los ejecutantes son las autoridades civiles y religiosas del pueblo (mayordomos, los regidores, principales, etc.), mujeres con funciones específicas (las encargadas de las pastoras, las molenderas, las esposas de los mayordomos, entre otros), con funciones específicas, las pastoras (niñas vírgenes que cantan y bailan en la celebración), así como el rezandero o cantor, que cumple con las funciones de especialistas en el ritual indígena (topiles, vigilantes, ayudantes, acarreadores).

En la organización de las ceremonias de *Oztotempan* intervienen las hermandades encargadas del culto la red de interacción ritual que se manifiesta a nivel regional congrega a participantes de una amplia área del centro montaña baja y noroeste de Guerrero. Tales redes rituales indican la existencia de antiguas raíces históricas comunes que unen a estas comunidades nahuas de Guerrero.

En cuanto a la realización de la celebración de Santa Cruz, la capacidad organizativa y el trabajo comunitario que invierten las autoridades con la ayuda de personas específicamente comisionadas son de primordial importancia. Esta organización del trabajo comunitario no sólo hace posible concretar la fiesta; también permite que se mantenga viva la tradición que une a los miembros de la comunidad, (consejo de ancianos o comité promotor del quinto viernes).

c) Las ofrendas y otros elementos rituales.- La ofrendas del altar constituye uno de los rasgos más conservadores del ritual. Las ofrendas consisten en comidas tradicionales (tamales, tortillas, mole verde de semillas de calabaza, pollos, guajolotes, chocolate, pan café, licor y sandía, de innovación reciente) además de velas y copal. Se queman grandes cantidades de cohetes en las ceremonias. Otras ofrendas son las canastas con semillas para la siembra, que colocan en los altares de Santa Cruz.

En diferentes momentos de la celebración, se efectúan comidas rituales, que comparten los asistentes en la cumbre del cerro, *Oztotempan*, en los altares de los pozos (al amanecer) o en la iglesia (al anochecer). En ellas participan las autoridades encargadas de las ceremonias junto con toda la gente, estas comidas, es la culminación de todo un complejo proceso de trabajo comunitario y muy bien organizado, refuerzan el sentido de pertenencia y solidaridad entre los asistentes. El alimentarse mutuamente implica un importante simbolismo ritual. Mediante las ofrendas la gente alimenta a los vientos, a las cruces, a los santos, quienes, a su vez, dan sustento a la gente.

Las cruces son adornadas con los *Tlaquenti*, que les dan una apariencia femenina, y les colocan cadenas de *cacaloxochitl* y *cempoal xochitl*: dos flores altamente simbólicas en la tradición mesoamericana. En Zitlala las cruces reciben, además, profusas ofrendas de cadenas de panes, conforme avanza la procesión, estas casi desaparecen debajo de la cantidad de ofrendas que las cubren.

d) Las Procesiones (organización y calendario).- Las cruces reciben sahumerios de copal y son llevadas en procesión por las autoridades (en *Oztotempan*) o por

las doncellas (en Zitlala). El estallido de los cohetes imita el trueno y llamada de la tormenta. Otros elementos rituales son cantar y bailar en los santuarios de los cerros (en *Amayaltepec*, el rezandero entona canciones y las pastoras bailan y cantan toda la noche). La fiesta abarca además periodos de preparación ritual (ayunos reglamentarios, inexistencia de cárnicos, abstinencia sexual, un elemento característico del culto prehispánico) y vigilias que anteceden el día de la Santa Cruz.

e) El día de la Santa Cruz (denominador común de la siembra).- En los altares de Santa Cruz se colocan canastas con semillas las cuales se usarán en la siembra que en la tierra caliente tiene lugar a fines de junio o a principios de julio. La petición de lluvias se vincula con el ciclo agrícola, ya que la caída de las primeras aguas es la condición para poder sembrar. Por tanto, el simbolismo más importante de la fiesta tiene que ver con las siembras del maíz y la petición de lluvias: las ofrendas, las plegarias, los cantos y Las danzas de las pastoras; las lágrimas de las mujeres, las comidas rituales y las peleas de los tigres están encaminados a lograr este objetivo. Es un hecho conocido en el territorio montañoso de México existe una enorme variabilidad de altitudes, climas, terrenos, diferentes tipos de suelos y que la siembra de temporal depende de las combinación de estos factores en una comunidad o campo específico.

Estas fechas pueden variar de marzo a julio, según sea el clima: frío, templado o caliente; sin embargo, la siembra ocurre generalmente entre fines de abril y a mediados de junio, mientras que la cosecha que también depende de esos factores, se levanta de fines de octubre a diciembre. Al respecto diversos autores (Aveni; 1983; 152), (Aveni, 1986; 494), (Heyden, 1983; 60), (Iwanisewski, 1986; 252) han propuesto la hipótesis de que la fiesta de Santa Cruz como la fiesta de la siembra funciona como denominador común para la siembra en las diferentes zonas geográficas, es decir, representa una fecha fija en el calendario actual, aunque las prácticas para sembrar varían de comunidad en comunidad; en función de la altitud y los microclimas respectivos. En la época prehispánica encontramos exactamente la misma situación. La fiesta de Santa Cruz reemplazó durante la

Colonia la celebración prehispánica de *Hueytozotli*, la fiesta mexicana de la siembra.

f).- La petición de lluvias y el papel de los niños

Algunos rasgos de estos ritos se derivan del culto prehispánico a la lluvia, culto que está ampliamente documentado entre los mexicas, aunque era un rasgo común de la cultura mesoamericana. La circunstancia de que muchas ceremonias se desarrollan durante la noche y a la salida del sol, recuerda las fiestas mexicas en honor de *Tlaloc*, en las cuales las víctimas se sacrificaban al amanecer. Otro rasgo significativo es el papel destacado de los niños en la fiesta de Santa Cruz, en Zitlala las ofrendas de ropa en miniatura, llamadas *Tlaquenti*, se entierran en la base de las cruces; los niños son los primeros en recibir la comida ritual, los niños asisten a la ofrenda en los pozos, etc.

En la cosmovisión mesoamericana, desde el preclásico, los niños guardaban una relación especial con la lluvia, y los sacrificios de infantes eran parte esencial de este culto; son los sacrificios humanos más antiguos que se conocen en Mesoamérica. Según un informante de *Amayaltepec*, los niños pequeños que mueren se van al cielo, “*como son muy ligeros, ellos suben muy alto. Ellos atraen la lluvia para Xopantla*” (“el tiempo de verdor”), es decir, la estación de humedad.

En *Amayaltepec* se dice que los niños pequeños todavía no han comido el maíz, por eso son “limpios” y ligeros” Afirmación que concuerda totalmente con la creencia mexicana registrada por el cronista Fray Juan de Torquemada, según la cual los niños sacrificados vivían durante la estación de lluvia con los dioses *Tlaloque*, en suma gloria y celestial alegría, desde allá mandaban la lluvia. Regresaban a la tierra al final de la estación, cuando el maíz había madurado.

g).- El rugido del Dios Jaguar y la llegada de las lluvias

Otro elemento de la fiesta de la Santa Cruz que refuerza la petición de lluvias son las peleas de tigres, que se desarrollan en Acatlan y en Zitlala. Estas peleas entre jóvenes enmascarados parecen haber sido más ampliamente difundidas en

antaño; hoy están documentadas en los estados de Guerrero, Morelos y Puebla. Existen numerosas variantes que incluyen tanto las danzas de los *tecuanes* (por ejemplo, la de Coatetelco, Morelos) como las dramáticas luchas ritualizadas que escenifican en Zitlala y Acatlán, Guerrero.

El jaguar era un poderoso símbolo religioso en mesoamérica desde los tiempos de los Olmecas (Matias A. *et al* 1988; Dehouve, D. 2002). La iconografía de éste símbolo en los códices de *Chiepetlan*; así como en los códices de Azoyú se vinculaba con la tierra, las cuevas, y el inframundo, la selva tropical, la obscuridad de la noche y del cielo estrellado. Así nace el escudo del estado de Guerrero (visión ambivalente: fuerza, poder, habilidad, dominio e inteligencia). Los Mexicas llamaban a esta deidad *Tepeyollotl* (el corazón del cerro) y lo representaban en los códices con la figura del jaguar. Este dios felino, que adquirió importancia desde el preclásico en la Cultura Olmeca, se propagó desde la costa del Golfo hasta el centro de México y el actual estado de Guerrero. Una presencia iconográfica del jaguar en *Teopantecuanitlan* (El Templo de los Jaguares), un importante sitio (Olmeca en *Tlalcozahutitlan*, municipio de Copalillo), y en las pinturas rupestres de la cueva de *Oxtotitlan*, ésta, se ubica en la cercanías de Acatlán y Zitlala, representa en sus pinturas a un gobernante Olmeca ataviado con las insignias del felino, no muy lejos de Oxtotitlán se encuentra la Gruta de Juxtlahuaca, que alberga otro conjunto de pinturas Olmecas. En ellas aparece otro personaje, tal vez un sacerdote vistiendo la piel de jaguar, con un simbolismo sexual en alusión a un rito de fertilidad. Las peleas de tigres que se desarrollan en la fiesta de Santa Cruz establecen un vínculo importante con el culto prehispánico de la lluvia, los cerros, las cuevas y la tierra. El hecho de que llegue a derramarse la sangre de los contendientes refuerza el simbolismo de la fertilidad agrícola.

Broda J. *et al* (1989) y Eustaquio C. (1997) plantean que en la cosmovisión prehispánica, la sangre se equiparaba a la lluvia, como el líquido vital. Además, el rugido del jaguar se asociaba con el trueno, de esta manera, personificar al jaguar tiene el propósito de conjurar el trueno y la lluvia. Al norte colindando con Puebla en Olinalá, otro pueblo nahua de Guerrero, la gente cuenta que al iniciarse la

temporada de lluvias escuchan un “rugido” en el pozo de la comunidad, “*este pozo es como un remolino, está en continuo movimiento como si fuera el mar*”. Cuando las lluvias están por terminar, se produce un rugido similar.

El rugido de jaguar en pozos, la evocación de la tormenta, pertenece al mismo complejo de conceptos asociados con la noche, la humedad, la lluvia, el trueno y el mar es significativo que la danza de los (*tecuanes-tigres*) que se baila en esa región de Guerrero en abril, mayo y en septiembre, octubre.

Existen una serie de similitudes estructurales de estos rituales con la cosmovisión prehispánica. Por ejemplo: la importancia de las ofrendas de comida (se trata de los alimentos ancestrales mesoamericanos: tamales, tortillas, mole, atole, etc.); la importancia simbólica de las flores, las plantas y, específicamente, el maíz, el copal, el profuso uso de adornos y atavíos de los participantes, las procesiones, los cantos, la música y la danza; las peregrinaciones; los periodos de preparación ritual y de abstinencia sexual, ritos en la noche y al amanecer, que formaban parte del culto a los cerros y a la lluvia; ofrendas hacia los cuatro rumbos y hacia el sol naciente, el intercambio ritual de comida; los convites; la repartición social diferenciada en los ritos; las jerarquías de funcionarios o sacerdotes encargados de los ritos, etcétera.

Los ritos anuales prehispánicos se fundamentaban en la observación de la naturaleza, en un íntimo vínculo con los ciclos naturales y agrícolas, y expresaban los conceptos míticos de la cosmovisión.

Los ciclos básicos del ritual mexicana giraban alrededor de la petición de lluvias (culto a *Tláloc*) y del culto al maíz. Los ritos se encaminaban a pedir la lluvia necesaria para el cumplimiento del ciclo agrícola. La tierra era una deidad benéfica y destructora a la vez. El maíz era la planta sagrada cuyas diferentes etapas de crecimiento celebraban en el culto.

En el calendario de fiestas mexicas existía una clara asociación entre el maíz y las mujeres (doncellas-mujeres maduras), simbolizada a través de las fases del

crecimiento de las mazorca. Sin embargo, por otro lado, el ciclo agrícola también se vinculaba conceptualmente con los niños, eran el maíz.

Entre los mexicas las doncellas y las mujeres tenían una relación especial con el culto al maíz, relación que hasta hoy se conserva. De acuerdo a Montemayor (1976, 71): La generalidad de darle el atributo a la mujer respecto a la analogía de la milpa, la virgen también cuida del maíz. La milpa es una mujer.

La Fiesta de Santa Cruz, el 2 y 3 de mayo, denota que giran alrededor de fertilidad agrícola (la siembra y el crecimiento de la planta de maíz), así como a la petición de lluvia en la estación más calurosa del año se practicaba en la época prehispánica.

1.4 Sustentabilidad ambiental y cultural

Después de haber hecho un recorrido histórico y cultural acerca de los principales ritos relacionados con la siembra y cosecha del maíz en pueblos nahuas de Guerrero, se puede deducir al menos dos conceptos interrelacionados: sustentabilidad ambiental – sustentabilidad cultural.

En 1987, la Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo de Las Naciones Unidas (ONU) presentó el informe Brundtland, el cual recoge nuevas críticas elaboradas al seno de los movimientos sociales y en las propuestas teóricas de la comunidad científica y académica.

En este informe propone impulsar el desarrollo sustentable como un camino para corregir la crisis ecológica global y los problemas de equidad. De esta manera, el desarrollo sustentable fue definido como *“aquel desarrollo que permite satisfacer las necesidades de la presente generación, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas”* CMMAD, (1987). En estas dos décadas, los movimientos sociales, y la producción del conocimiento confluyeron en el diagnóstico de que las teorías y las políticas públicas y privadas de fomento

al desarrollo, impulsadas, habían resultado insuficientes. La reflexión generó conciencia a tal grado que el desarrollo sustentable debe considerar además de las cuestiones ambientales, también aspectos relacionados a la pobreza, la explosión demográfica en iguales niveles de importancia que las cuestiones del medio ambiente lo cual redimensiona y redefine.

El Desarrollo Sustentable es un concepto que abarca de manera multidisciplinaria, un campo de conocimientos de frontera, que integra el desarrollo económico y la equidad, el ambiente, la biodiversidad, la cultura y la sociedad.

Remite a una dimensión más sutil, relacionada con la visión cultural y política que una sociedad define, para movilizar en torno a ella las energías sociales y colectivas que animan hacia la construcción del proyecto de nación.

La participación ciudadana y los recursos sociales constituyen en sedimento fundamental de la emergencia de una nueva política en el campo de la democracia. Sin ella su desarrollo organizacional e institucional no es concebible la transformación cultural y social que demandan los principios de la sustentabilidad, la evolución histórica – se han vuelto insostenible en la situación ambiental, social, política y cultural las transformaciones requieren de un cambio civilizatorio de valores que coloquen lo material en sus justas dimensiones para que el ser humano se realice plenamente y en armonía con su entorno natural y la comunidad la que pertenece.

En este sentido puede deducirse que las poblaciones nahuas de Guerrero, sostienen una relación armoniosa con la naturaleza, en tanto la producción del maíz se eleva a un nivel sagrado, no sólo de consumo o para la venta. Por lo que, la relación entre ser humano y naturaleza (en este caso tierra, agua, viento, sol) se da de manera implícita como algo armonioso. Y se lega esta relación de generación en generación, esta forma sana de vincularse. Por lo que, puede aseverarse que, en los pueblos nahuas analizados existe una práctica sustentable en cuanto a la siembra y cosecha del maíz (espiga, hojas, mazorca, cañuela, raíz).

En cuanto a lo cultural, puede asegurarse que los pueblos nahuas de la región Balsas y Montaña Baja, sostienen una relación sustentable respecto a su tradición de honrar a la naturaleza, vía ciertos rituales de origen prehispánico fundidos con lo católico. De tal manera, que se lega a las nuevas generaciones dichas tradiciones para dar continuidad a lo que generaciones anteriores han hecho por 555 años de resistencia indígena y cultural.

Wences, R.*et al* (2005) plantean la premisa que la sustentabilidad social o humana esta tan importante como la ambiental. Refiriendo a una visión de conjunto. Por lo que, hablar en este caso de sustentabilidad cultural y ambiental nos obliga a ver esta dicotomía como algo único, sin separación, con un enfoque de *unicidad*. En tanto la sustentabilidad ambiental y cultural ligadas a la producción y cosecha del sustento alimenticio básico (maíz, frijol, calabaza, chile, garbanzo); desde la cosmovisión de los nahuas naturaleza es deidad. Legar esta tradición a las nuevas generaciones es una tarea ancestral que se perpetúa cada año a través de los rituales colectivos.

Reflexiones finales del Capítulo I

1.- Persiste la identidad cultural indígena nahua a pesar de las vicisitudes históricas y actuales. En ese sentido el culto deviene factor *sine qua non* de la tradición cultural nahua. Participar en colectividad en los rituales, confiere un sentimiento de pertenencia, una razón de ser y la convicción de desempeñar un papel útil dentro de la comunidad, de la colectividad.

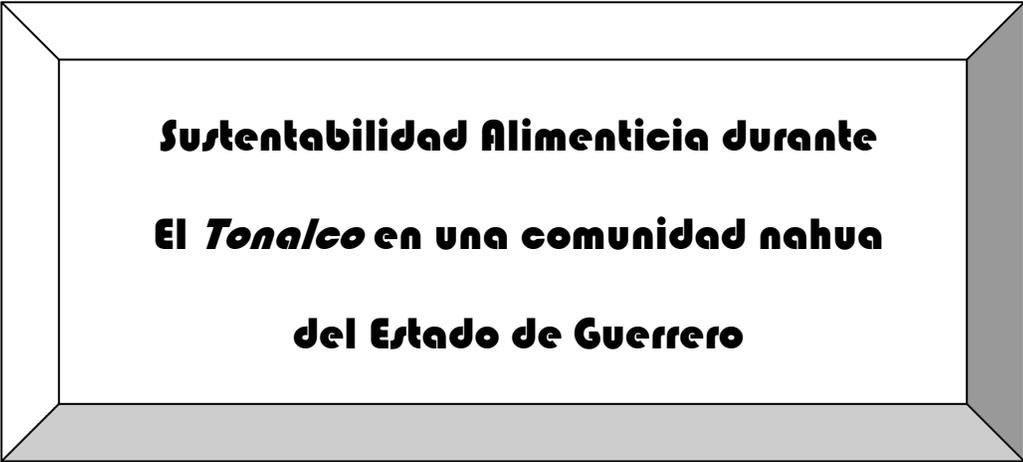
La identidad se refuncionaliza y se adapta a las condiciones regionales y locales de las comunidades indígenas pese al detrimento de la cultura tradicional se agudiza con la crisis socioeconómica, política y cultural y con la inserción de la sociedad en la era del neoliberalismo y la globalización, cuyas consecuencias son un embate culturizador y generalizador.

2.- El ritual es el medio a través del cual la sociedad toma posesión del paisaje simbólico y trata de incidir sobre los ciclos de la naturaleza. El ritual establece el vínculo entre los conceptos abstractos de la cosmovisión, los actores humanos y la naturaleza. Interpretar el culto a Santa Cruz en los pueblos nahuas de Guerrero, requiere partir de la realidad prehispánica, en tanto cosmovisión y ritual indígena forman parte de un sistema autóctono y coherente.

El ciclo de rituales estudiados en el presente trabajo forma parte de una estructura coherente, basada en la observación de la naturaleza y las actividades productivas.

Es imprescindible comprender y explicar los ritos no solamente en términos míticos de la cosmovisión sino de con una visión holística e interdisciplinaria.

CAPITULO II



**Sustentabilidad Alimenticia durante
El *Tonalco* en una comunidad nahua
del Estado de Guerrero**

Resumen

Introducción. La sustentabilidad alimenticia durante el *Tonalco*: secas, cuaresma, carestía, entre los nahuas de Atliaca, Guerrero; nos lleva a conocer una estrategia alimentaria circular a base de granos y semillas que permite la integración en la comunidad.

Objetivo. Comprender dicho proceso de sustentabilidad alimenticia. Se analizó a partir del 2 de noviembre con la venida de los santos difuntos, se inician las secas y comprende a los periodos de sereno, cuaresma y carestía, para la consolidación del concepto.

Materiales y métodos. La observación participativa, la entrevista con líderes naturales, entrevista estructurada y pláticas. Se aplicó una metodología evidentemente cualitativa.

Resultados A través de tres años de práctica de campo al conocer los santuarios, sitios y centros ceremoniales y lugares secretos, se observó que por medio de una práctica continua entre los nativos de la comunidad, sus formas de ofrendar y participar, muestran un profundo sentido religioso.

Conclusiones. Visión sustentable heredada de hace 555 años, mantenida por una cultura indígena de manera muy peculiar basada en tres conceptos: la endoculturación, el sincretismo religioso y sus conocimientos de observación sobre los fenómenos naturales y los astros o cosmovisión.

Palabras clave: *Sustentabilidad alimenticia. tonalco, nahuas.*

Sustainability in the food on a region during the *Tonalco*, among the Nahua of Guerrero, México.

Abstrac

Introduction. The food sustainability during the *Tonalco*: dry, lent, famine, among the Nahua of Atliaca, Guerrero; It takes us to see a food strategy circular base grains and seeds which enables integration into the community.

Objective. Understanding the process of food sustainability. It was tested in the dry season, to consolidate the concept.

Materials and methods. Participant observation, interviews with natural leaders, structured interviews, quantitative, discussions and obviously qualitative methodology was applied.

Results. Through three years of field practice to meet the holy places, sites and ceremonial centers and secret places; It noted that through continued practice among the natives of the community, their ways of giving and participation show a deep religious sense.

Conclusions. It is concluded that it is an inherited sustainable vision for 555 years, maintained by an indigenous culture in a very peculiar manner based on three concepts: enculturation, religious syncretism and knowledge observation of natural phenomena and the stars.

Keywords: *food Sustainability, Tonalco, nahuas.*

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo comprender el proceso colectivo de sustentabilidad alimenticia a partir de una *estrategia circular*, implementada por la población nahua de Atliaca, Guerrero, México. Analizado a partir de la observación participante durante el período anual de escasez llamado *tonalco* donde se preserva una estrategia colectiva de sobrevivencia.

En cuanto a la aportación teórica, consolida el concepto de sustentabilidad alimenticia a partir de sus dimensiones histórica y cultural en Atliaca. Se discute con otros autores, el concepto de sustentabilidad (en relación al medio ambiente y al aspecto sociocultural).

Basado en la observación participante en el período 2010-2014, en prácticas relacionadas con las formas de vinculación de la comunidad con la naturaleza durante el *tonalco*, se analiza hasta qué punto se practica la sustentabilidad, quiénes y cómo la reproducen en la comunidad y cuál es el régimen alimenticio que se sigue durante ese período. La metodología es eminentemente cualitativa.

Contiene la siguiente estructura: en una primera parte se describe Atliaca, destaca su identidad indígena y su cosmovisión; se analiza como a través de un ritual donde participan 20 pueblos (como se ve en punto 2.2, páginas adelante), se genera un vínculo entrañable entre el ser humano y la tierra, por lo que, se desarrolla el punto medular de la concepción cosmogónica. Se analiza cómo la sustentabilidad alimenticia está íntimamente relacionada a lo que llamamos estrategia circular de colectividad en Atliaca. Posteriormente se analiza el concepto de sustentabilidad (respecto al medio ambiente) y sustentabilidad social para aterrizar en el concepto amplio de sustentabilidad alimenticia como una estrategia de vida colectiva que caracteriza a las poblaciones indígenas nahuas de la montaña baja de Guerrero, México.

2.1 Ubicación y rasgos demográficos de la población de Atliaca.

Atliaca es una comunidad que pertenece al municipio de Tixtla, estado de Guerrero, México. Está ubicada entre los paralelos 17°35' y 17°40' de latitud norte y en los 72°32' y 68° 18' de longitud oeste respecto al meridiano de Greenwich. Cuenta con una población actual de 6436 habitantes (INEGI, 2010) de los cuales el 99.5% hablan el idioma náhuatl, el cual pertenece al grupo *cuicatleco*; tronco: yuto nahua; familia: nahua (Darkin; 1981). Observa una distribución porcentual de 49.2% de hombres y 50.8% de mujeres. En la pirámide de edades de Atliaca se observa que el 37% de la población es menor de 15 años, un 8.7% son ancianos y 54.3% adultos. Por lo que, la mayoría de la población está en edad económicamente productiva. El 80.3% de su población es católica y su índice de migración es muy bajo (0.9%) (INEGI, 2010).

2.2 Congregación de los pueblos nahuas en Atliaca.

Desde la antigüedad Atliaca alberga a gente de diversos pueblos de la Montaña Baja de Guerrero: Tixtla, Chilpancingo, Apango, Ahuelican, Almolonga, Totolzingtla, Mayatepec, Tlanipatla, Axaxacoalco, San Juan Tetelcingo, Xalitla, Huiziltepetl, Zumpango, Chichihualco, San Marcos, Ahuacotzingo, Acatempan, Acatlán, San Francisco Oapan, San Miguel Tecuiciapan, San Agustín Oztotipan, Analco, Ayahualulco. (ver figura 1, en página 10).

Atliaca forma parte de la región de pueblos nahuas ubicados en la cuenca del río Balsas. Desde la antigüedad esta comunidad recibe a la gente peregrina de 20 comunidades que conforman la congregación de pueblos antiguos nahuas y conmemoran la ceremonia del "*Atzatzilistli*"; todos ellos, al que arriban el día primero de mayo de cada año, para participar en la ceremonia agrícola del Pozo de *Oztotempan*, también conocido entre los nahuas como el "*ombligo del mundo*".

Esta ceremonia rinde cuenta de las prácticas de sustentabilidad cultural y ambiental colectivas que permiten a cada generación rendir culto, establecer una relación armoniosa con la naturaleza y prepararse para el período de escasez *tonalco*.

Los nahuas del Alto Balsas asisten al ceremonial agrícola religioso llamado *Atzatzilistlii*. Llevan sus ofrendas, danzas y las semillas que sembrarán el próximo temporal; las ofrecen a la vista del altar principal, son inciensadas, purificadas y bendecidas por los principales mayordomos del lugar en espera de un buen temporal. Es una gran ceremonia sacramental de rogación y humildad -la más importante en la región- donde se realiza una serie de actos, mitos y ritos, de creencias, individuales y comunitarias. Se conjugan la sabiduría antigua con la cristiana occidental, produce un sincretismo mágico-religioso.

Tales prácticas colectivas seculares, mantienen un concepto implícito de sustentabilidad cultural y ambiental, reflejado en la relación colectiva (participa toda la comunidad) con la tierra y con sus semejantes. Lo cual se analizará en el siguiente punto.

El *Atzatzilistlii* es un proceso que culmina con el ceremonial peticionario, después de un año de actividades en la comunidad de Atliaca. Conlleva una visión de mayor amplitud con múltiples actividades, organización social, nombramientos y comisionados.

De acuerdo a Dehouve (2008; 27) frente al pozo de *Oztotempan* (ver figura 1, en página 10), las voluntades, mentes y saberes, se unen para pedir al creador un objetivo común de los allí presentes, en beneficio de toda la comunidad, un buen temporal de lluvias.

En cada cruz los danzantes paran un rato a danzar, lo mismo las cruces (*tlatennamiquii*) en cada cruz ubicada en los cuatro cuadrantes del pozo; frente al altar principal, hacen los mismos ritos y continúan hasta llegar a la puerta del altar, en donde los mayordomos y mayordomas elaboran el "*huentlii*" (del verbo *huentlii*)

que significa ofrendar. Se hincan, rezan, piden por todos y para toda la humanidad, pues dependen del temporal para que se dé la buena cosecha.

Flores (1989; 67) cita en su obra, *“Atliaca es un pueblo náhuatl que proviene de una clase privilegiada de casta netamente religiosa, aún vive el mundo mágico y mítico religioso que se manifiesta en la ceremonia del Atzatzilistlii, y la costumbre del saludo a la divinidad, al ser, a los fenómenos, los animales, plantas, agua, la salida de nuestro padre el sol, los santos entre la población, entre los compadres, mayordomos, a la selección y bendición de semillas, a la liberación de cultivos, a los astros, al aire, a nuestra madre tierra “De la tierra comemos y la tierra nos comerá”, de esto todos los campesinos están conscientes. “Tonantech Tlacualtia, Tonantic Tlacualtisque”, nuestra madre nos da de comer, a nuestra madre le daremos de comer. Es la ley de la vida, eso que ni que, cuando estamos niños, nuestra madre nos da nuestro sustento, cuando somos grandes y nuestra madre ya está anciana, tenemos que darle de comer”*. En efecto no hay separación entre producción (siembra/cosecha) y la cosmovisión sobre la tierra.

Lo que se observó en este ritual es que existe una concepción implícita de sustentabilidad cultural en tanto conlleva un amplio bagaje de historia, hábitos y costumbres enfocados a fomentar una relación sana y armoniosa entre la comunidad con identidad cultural propia y su entorno; con la intención de legar a las siguientes generaciones, mejores condiciones de vida.

Sen (2000), retoma las propuestas de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en relación con la importancia de la plena vigencia de los derechos humanos para lograr la sustentabilidad humana. Nos habla de que debemos pensar en el desarrollo como sinónimo de libertad o del conjunto de los derechos humanos, desde la libertad económica, los derechos políticos, los social.es (como el de la educación, salud, vivienda, etcétera).

Integrar la visión cultural de los pueblos nahuas en sus prácticas, rituales de producción de la tierra, es otorgar el derecho a la libertad del que habla Sen (2000).

2.3 De la concepción cosmogónica a la sustentabilidad.

Como plantea Olvera (2088;134) el pueblo de *Atliaca* en su concepción cosmogónica, contempla que: La vida en esta tierra es todo, el todo es cada uno de nosotros: hombres, animales, plantas, piedras, agua, tierra, aire, fuego, cielo y espíritu que da vida a cada una de las partes del todo y que emanan del dador de la vida, Dios. Para el nahuatlaca, conocedor de la interrelación entre las partes del todo, está seguro que basta ponerse en armonía con las partes del todo, para obtener lo necesario. En el *Atzatzilistliise* conjugan todos los elementos, al concebir este principio no existe nada oculto, todo está claro. Cada parte juega un papel importante y encaja perfectamente dentro del todo. La naturaleza: animales, plantas, tierra, agua, están todos vinculados; con el ser humano mismo. No hay separación, sino unicidad. El *Atzatzilistlii* tiene que realizarse en el campo, donde no reina el rencor, la envidia y la maldad (alteraciones energéticas) que limitan al hombre para ponerse en contacto con la divinidad.

En el campo prevalece el ambiente armónico y equilibrado energéticamente por la presencia de las plantas, aire puro, animales silvestres y la tierra fértil, que están en contacto con los astros celestes, los cuales con su energía permiten crear un lugar adecuado, que facilita al hombre contactar, sintonizar y fusionarse con las divinidades, forma en un momento dado parte del todo, y es así como logra corregir sus propósitos. Tal visión del mundo, conlleva una práctica sustentable en términos culturales, en tanto hábitos y costumbres se heredan a las siguientes generaciones con el fin de mantener una relación sana y amigable con el medio ambiente, a través de las prácticas colectivas.

En cuanto a la organización social del *Atzatzilistlií*, ésta integra a todos los elementos de la comunidad con excepción del cura o párroco.

De acuerdo con Flores (1989; 35), la mayordomía se nombra el último domingo del festejo del quinto viernes de cuaresma de cada año en honor a Cristo Salvador (patrón de la comunidad), después de la fiesta más grande del pueblo para

prepararse y atender durante un año la ceremonia más grande, respetada y más costosa de la región: el *Atzatzilistlí*.

2.4 Sustentabilidad alimenticia, una estrategia circular de colectividad en Atliaca.

La comunidad de Atliaca delega a los niños y niñas una serie de prácticas y valores con visión sustentable, concernientes a las esferas cultural, social, económica y de medio ambiente. En la cuestión alimenticia se reflejan tales prácticas. Para lo cual desde niños deberán acatar obligaciones para con la familia y la comunidad, pues el punto de vista colectivo es importante.

Los Nahuas de Atliaca han generado lo que podemos conceptualizar como una estrategia circular que conlleva implícita la sustentabilidad alimenticia, en tanto desde el punto de vista cultural, la comunidad forja en el menor de edad un modelo educativo de hábitos y costumbres alimenticias que cohesionan todos los factores de su identidad étnico-cultural.

En la figura 2; a partir del cual se comprende cómo cada persona en Atliaca, practica una serie de ritos en la pubertad y en los cuales se involucra desde la adolescencia como copartícipe en múltiples comisiones que le imponen sus mayores. Como adulto es protagonista en los ritos de adoración a las deidades y los reproduce cabalmente, tal como lo aprendió de sus ancestros en lengua materna (náhuatl) para que los extraños no descubran el verdadero motivo del rito.

Desde el punto de vista religioso, siendo niño oye y observa lo que hacen sus mayores, participa imitando hasta la pubertad y se transforma en creyente del rito, como adulto respeta “el costumbre” y ruega a las deidades y a dios católico simultáneamente con fervor. Así lo enseña a los menores y de tal forma logra que pasen a la siguiente generación mediante el sincretismo religioso que ha perdurado a través de los siglos.

Desde la perspectiva económica nace como miembro de la comunidad indígena, consume alimentos durante su infancia y se incorpora a la producción, desde la pubertad sigue un estricto régimen de alimentación vegetariana y cumple rigurosos ayunos que le impondrán el repudio por los cárnicos de origen animal. Desde esta época trabaja en las labores agrícolas y como adulto es responsable de la siembra y la cosecha, de adulto mayor es experto en atesorar semillas de cada especie de gramíneas y hereda su saber sobre ellas a los jóvenes.

Cabe mencionar que en cada etapa de su vida tendrá un régimen alimentario característico. Al morir el individuo recibe en ofrenda para el camino una recolección de semillas de maíz, frijol, entre otras, de parte de los miembros notables de su familia y comunidad; misma que se ratifica en otras festividades paganas como el día de muertos.

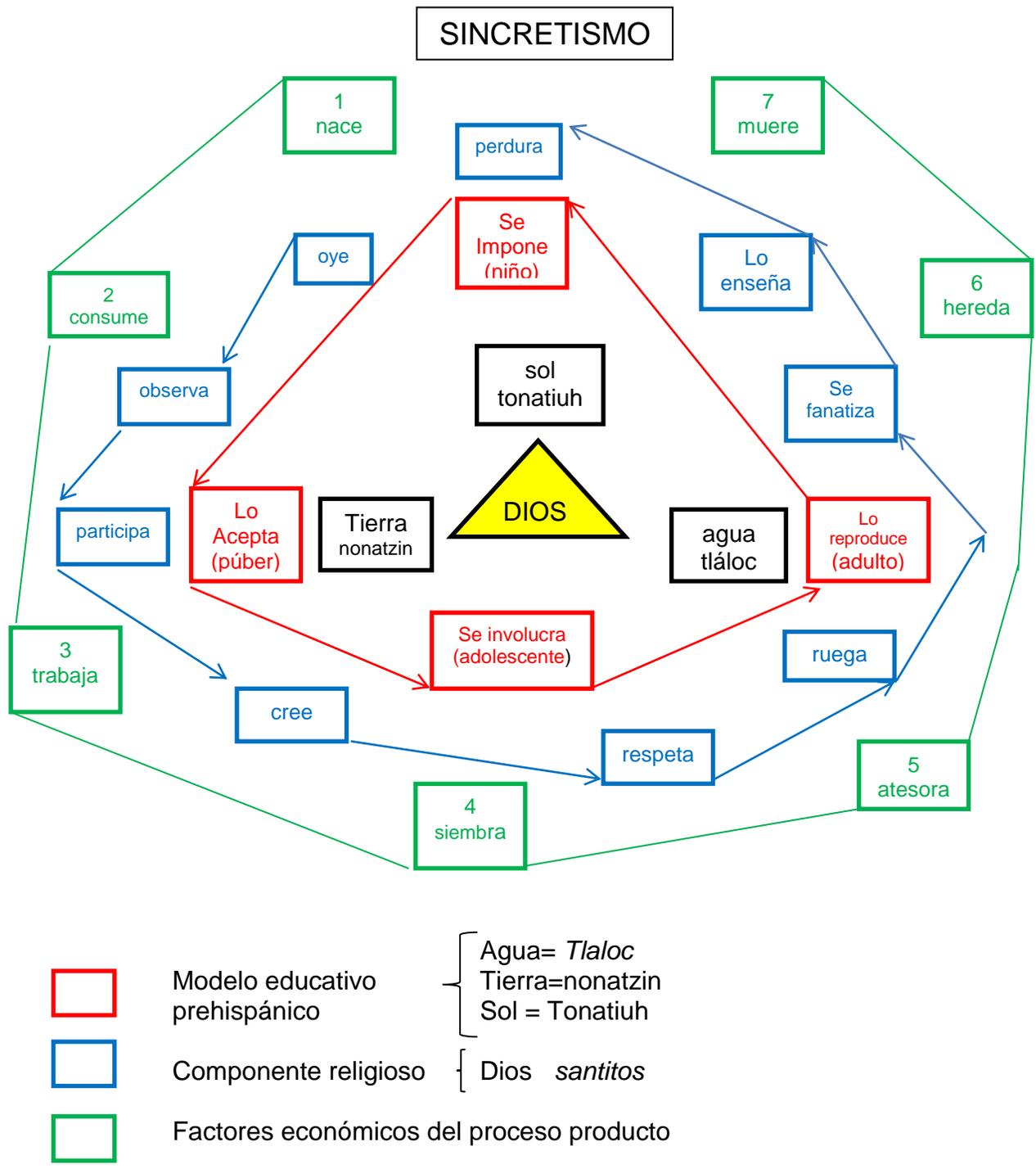


Figura 2. Modelo educativo Prehispánico Estrategia circular en la vida de la población de Atliaca (Maldonado, 2014).

Se encontró que las obligaciones del hombre y las mujeres de Atliaca para con la tierra y la siembra del maíz, dependen en buena medida de su edad y sexo; lo que a continuación se describe con el fin de entender cómo se da el proceso de relación profunda entre la persona y la tierra desde que nace hasta que muere; vinculado esto al sincretismo religioso.

Al nacer la niña o niño se realizan rezos (oración propiciatoria). Entre los seis meses a un año (lo bautizan) hay rezo especial. La madre lo lleva consigo para reanudar la labor, si no hay quien lo cuide, se lo llevan al campo, lo tienden en petate y le cantan.

A los cinco años sus padres le demuestran el poder del sol como dador de vida, que se sustenta con el agua, el niño es un observador del ritual.

Los niños participan en escaramuzas, comparsas, danzas como chivos, diablos y las tortugas; esto entre los ocho y diez años, antes había danzas del tigre y la de los zopilotes. Para las danzas ellos confeccionan sus trajes, sus máscaras y escopetas. El punto central es la ceremonia del maíz. A esa edad también van a rezar. Siembran un frijol en tierra, lo riegan, observan como germina y crece la plántula. Siembran directamente en la tierra maíz y frijol en época de lluvias.

Las niñas van a la leña, le dan de comer a los a los pollos y guajolotes; las vacas, caballos y burros. En tanto los chivos son pastoreados por los niños.

Los hombres, acarrean directo agua de la fuente para tomar, van al campo, echan charpe para matar aves. El hombre mayormente siembra; la mujer se ocupa de lo concerniente a la preparación del maíz, tortillas, atoles, totopos.

Las niñas van al molino desde los cinco y a los seis años ya inician a hacer tortillas, barren la casa, cuidan a sus hermanos, lavan la ropa, acarrean agua. Asisten a la escuela, hacen deporte -también juegan fútbol- entre otros.

A los diez años le asignan deberes en relación con la siembra, del maíz, frijol, garbanzo. Cuidan los animales, las yuntas, les dan de comer y beber, juegan, cazan pájaros. Durante el ritual de petición de herramientas de trabajo, carga la

cera. El primero de mayo, acarrea las cadenas de flor de *xempaxuchitl*, de *cacaloxochitl* (elaboradas por las señoras); carga los cohetes, lleva la comida a sus mayores al terreno (*tlacualero*). Acerca las herramientas. Limpia la maleza en torno a la milpa. Escarda con la tarecua, también el azadón. Hace uso del machete desde los ocho años.

Las niñas o pastoras de entre ocho y quince años, son las que encabezan el rezo, son las *mayorcitas* (las pastoras en Atliaca cantan toda la noche y de regreso). Son las señoras las que organizan esto.

A los quince años el hombre tiene tareas propias de la siembra del maíz, limpia las yerbas de las milpas. Los niños cosen balones de fútbol. Las niñas lo hacen desde los nueve hasta los quince o más años. Tiene obligaciones en el ritual de petición de lluvias. En el caso de las niñas tienen obligación de asistir como pastoras.

Es *topil* de los veinte años adelante, antes llevaban las flores de la iglesia y casa del principal hasta *Oztotempan*, adorna la cruz, lleva la música. Tumba la maleza, el carril del terreno, o desmonta si hay árboles para el *tlacolo*. Siembra y posea maíz y frijol, para cosechar, también participa, en la pizca, y corte de hoja de milpa, dejando los *milohuates* o cañuelas donde crece el frijol de sereno colecta de calabazas, desgrana mazorca, quitan *totomoxtlí*, escogen el maíz, le quitan el *popoyotl*, de ahí desgranar. Maneja yunta de bueyes si es vaquero o chivero.

En el caso de las mujeres hacen la comida, echan tortillas, cocinan los frijoles, llevan la comida, ayudan en la limpia y aseo de la casa. Es el hombre el que de preferencia va al campo, las mujeres van menos.

También los niños hacen la actividad de darle tierra a la milpa; o siembran frijol negro hay que desyerbar y trillar a mano. Siembra maíz, hortalizas, frijol, garbanzo, y calabaza: *huitzayota*, *tamalayota*, *chilacayota*, En la cosecha también participan ambos sexos y la familia pizca. Por lo general es tarea de los hombres hacer tambores de *totomoxtlo* alimento para el ganado.

La gente mayor, hacen manojos de hoja de maíz, que emplean como envoltura y artesanías, crían chivos, pollos y guajolotes.

A los veinte años el joven ya quema toritos en las festividades. Tal vez puede participar como artillero, campanero, chalán del mayordomo, del sacerdote o del comisario.

Sustituye a su padre (relevo generacional) como a los cuarenta ya con todos los deberes viene una familia. Los señores grandes ya no hacen trabajo pesado, van al campo a ver su milpa, sus animales.

A los treinta años. Tiene tareas propias con la siembra y el maíz. Actividades productivas como desmonte, hacen *tlacolo*, barbecho, siembran, fertilizan de manera sustentable, en tanto emplean el desecho del maíz, deshieran, y cosechan, castran animales, cuidado y manejo de los animales. Cuidan las siembras para que no se las coman los animales; son tabiqueros, o productores de mezcal.

Desde los veinte años en adelante van al campo a cortar maguey para la producción de mezcal (hay cinco fábricas) o como leñadores para las cargas de leña. El petate lo realizan las señoras principalmente. Realizan comercio interior. Tienen obligaciones con el ritual de petición de lluvias, todos los miembros de la comunidad.

Actividades de los ancianos o adultos mayores. Actividades que desarrollan los varones. Tareas en el hogar: acarrear agua, darle de comer a los animales, ir a la leña, recolectar frutos silvestres como *huamuchitl*, guajes, ciruelas, nanches. La siembra, preparación del terreno (barbechar), surcar, sembrar, y limpiar la milpa (con el cálculo del tiempo y de la lluvia). En el ritual son mayordomos; son principales, recaudan las limosnas como son: maíz frijol, o dinero para la compra de lo que se ocupará en *Oztotempán* como flores cadenas, copal, llevan maíz para la comida, lo que van a ofrendar son las *chitíastli* y los guajolotes.

Los mayordomos adornan el altar principal. La música de viento la hacen los hombres, se organizan, distribuyen y ofrendan el servicio, la hacen los hombres y son danzantes.

Son mayordomos, principales, hay rezandero especial y las señoras los complementan y hacen los coros. Quienes hacen las ofrendas son los hombres.

Los rezos los hacen los hombres. Son pedidores de mano, son padrinos (o madrinas). Ser padrino es un compromiso para toda la vida. Son consejeros *Wehueyotl* por su sabiduría.

Actividades que desarrollan las mujeres viudas: hacen la comida; rezan; llevan las flores, la comida, llevan el maíz para el pozole; cantan, participan en la siembra, en la preparación del maíz.

Las formas de cultivo y reproducción del maíz en esta comunidad son: sembrado en surco, poseado, tlacolol y rastreado, y en cultivos domésticos de casa y traspatio, por lo general de autoconsumo. En la actividad participan individualmente o en núcleos de trabajo para garantizar las formas de sustento familiar con la participación de hombres, mujeres, ancianos, niñas y niños. La población desocupada es del orden del (0.5%) (INEGI 2010) ya que el ocio entre los naturales es mal visto a cualquier edad.

La relación del ser humano con la tierra en Atliaca, tiene que ver con la producción del maíz y su consumo. Por ello se analizó el patrón de alimentación en los diferentes grupos de edad (ver tabla 1).

Tabla 1

Patrón de alimentación por grupos de edad en Atliaca, Guerrero, Año 2014.

Época	La familia	El individuo
Al nacer	*La base de la alimentación de su madre es maíz y frijol *Toma atole de maíz y ajonjolí y caldo de frijol.	*Lactante, depende del seno materno.
A los cinco años	*La madre hace el nixtamal *La madre hace la molienda *Los mayores alimentan con leña el fuego	*Observa a su madre hacer tortillas *Se come un <i>burrito</i> (taco de tortilla y sal) *Ayuda a desgranar la mazorca de maíz *Limpia el frijol *Recoge el maíz regado *Ayuda a dar de comer a los pollos y totoles (guajolotes).
A los diez años	*La familia lo incorpora a la siembra, cultivo y cosecha del maíz.	*Hacer la lumbre para el nixtamal *Va al molino o participa en la molienda *Come hasta cinco o más tortillas con frijol y chile picante, picadas, tamales, etc. *Recolecta insectos comestibles.
A los quince años	*Ayuda al padre a excavar la tierra	*Base de su alimentación: maíz, frijol, chile, quelites e insectos de recolección.
Adulto	*Maneja la yunta de bueyes	*Base de su alimentación: maíz, frijol, chile, quelites e insectos de recolección.
Anciano	*Experto en la selección de semillas	*Recibe la herencia del conocimiento sobre las mejores semillas para la siembra.

Autor: Maldonado del Moral, Arturo, (2014), Entrevista a Santiago Barrios Matías.

En la población de Atliaca apartir del 2 de noviembre se observa el inicio de las secas durante *el tonalco*, un régimen a base de granos y semillas: guaje, calabaza, pipiana tierna y chilacayota, habas, lentejas, ajonjolí, ajos, se condimentan con chile, cebollas y sal, y como postres frutos silvestres: guamúchil, anonas, nísperos, chupandillas.

Otras fuentes de nutrientes son: nopales tiernos, ciruelas verdes, retoños de quelite y verduras; así como una clase de chapulines grandes de alas color de rosa que les nombran (*Chahua*= significa que contienen grasa), jumiles, gusano blanco de maíz y *chachuas* (gusano del *coahuilote*).

Es importante hacer notar que el índice de desnutrición infantil es muy bajo, (ver tabla 2), lo mismo puede afirmarse de la obesidad en la población mayor de 15 años (Secretaria de Salubridad y Asistencia, 2015), Programa Nacional de Oportunidades, Municipio de Tixtla, Guerrero.

Tabla 2

Régimen dietético en las familias de Atliaca, Guerrero, México, Año 2014.

	DOMINGO	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO
Desayuno	Café con pan	Atole Blanco	Café con Pan	Atole de arroz	Café Con pan	Atole Blanco	
Almuerzo	Huevos con frijoles, salsa y tortillas	Frijoles con queso o huevo con salsa y tortillas	Frijoles con charales secos, salsa y tortillas	Huevos estrellados a las brasas, salsa y tortillas	Tacos de arroz con frijoles y salsa		Tortas de camarón en mole con tortillas
Comida	Ejotes con huevo y tortillas	Huajes, quintiles con frijoles y ciruelas verdes	Sopes de verdolagas con frijoles y tortillas	Chile con huevo, huajes, quelites, tortillas, retoños de huaje	Tortas de papas Con tortilla	Mole verde de pescado seco (cuatete)	Pozole blanco con tostadas
Merienda	Atole	Café	Atole de piña	Atole blanco con conserva	Café con pan	Atole De arroz	Atole de piña
Cena	Tostadas con atole	Frijoles con charales secos Salsa	Caldo de chipile con cebolla, limón chile tortillas	Verdolagas con huevo a la mexicana	Tamales rojos con atole de arroz	Sopa Con Tortilla	Tostadas Picaditas Atole

Autor: Maldonado del Moral, Arturo, (2014).Entrevista a Santiago Barrios Matías

El régimen dietético por familia durante el *tonalco* (la cuaresma) se restringe de manera natural y se puede describir bajo el menú que algunas familias siguen por semana.

La sustentabilidad alimenticia conlleva una clara identidad cultural entre los nahuas de Atliaca, en tanto las prácticas de siembra, cosecha, preparación de alimentos, rogación (petición de lluvias), alimentación o consumo de productos, está ligada a una cosmovisión de origen prehispánico en sincretismo con la religión católica. Algunas de estas prácticas y valores han sobrevivido por 555 años, dejan de generación en generación de manera celosa por la colectividad, resguardando como un tesoro a heredarse culturalmente.

A manera de resumen, la estrategia circular de la sustentabilidad ambiental de los *nahuatlacas* de Atliaca, Guerrero, México, está basada en tres ejes: Un modelo educativo prehispánico, el componente religioso católico y los factores económicos del proceso productivo (ver figura 2).

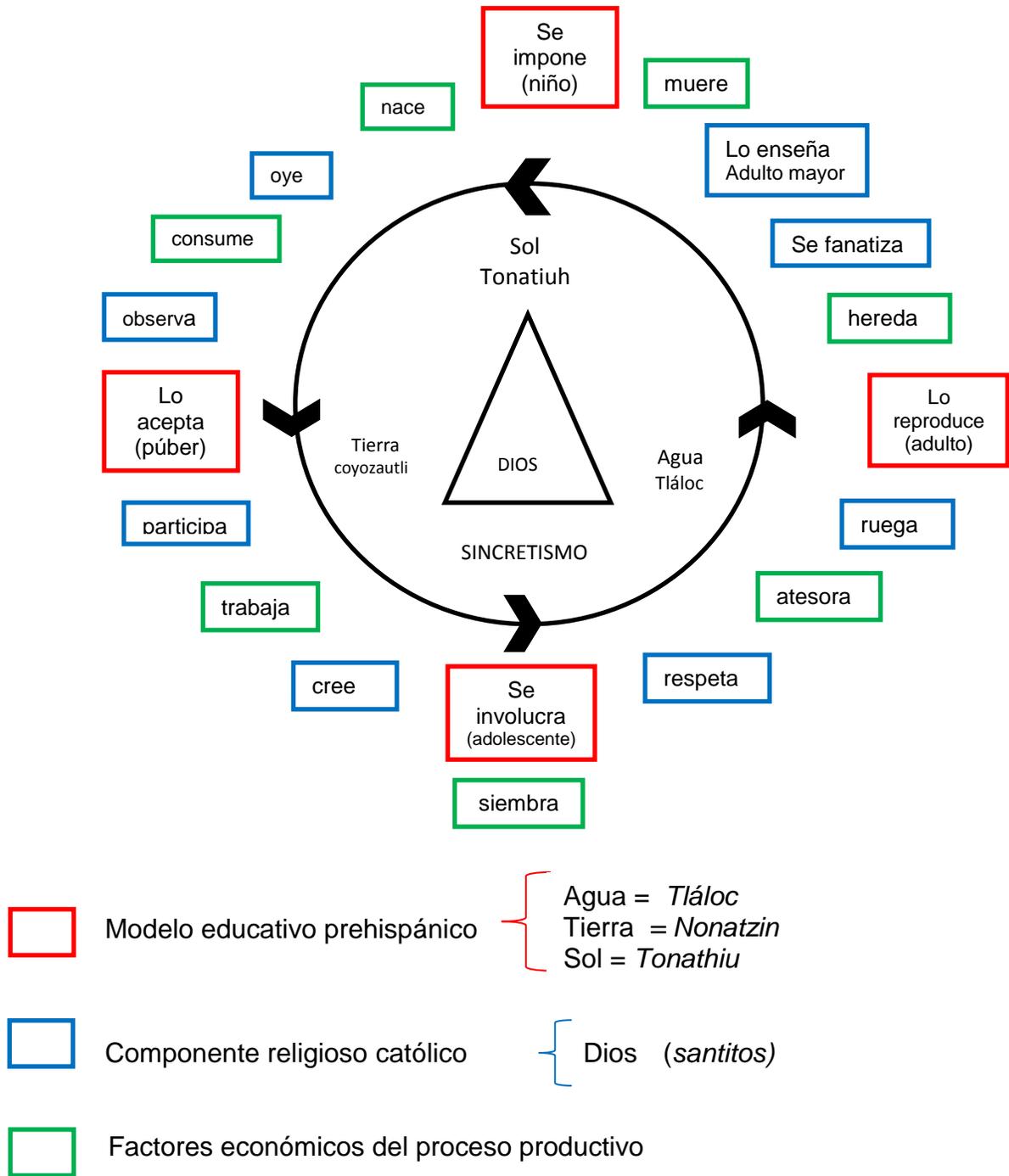


Figura 3. La estrategia circular de la sustentabilidad ambiental de lo *Nahuatlacas* de Atliaca, Guerrero, México (Maldonado, 2014).

2.5 La sustentabilidad como un derecho social.

Con la publicación de Nuestro Futuro Común por parte de Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 1987, conocido con el nombre de Informe Brundtland, se inicia un proceso de discusión y reflexión sobre el futuro de la humanidad. Cinco años después de acuerdo a las recomendaciones del informe mencionado, la O.N.U. celebra la cumbre de Río de Janeiro, cuyos acuerdos son conocidos con el nombre de Agenda 21. De allí proviene el énfasis sobre el desarrollo sustentable que se refiere a la imperiosa necesidad de que esta generación herede a la que sigue un ambiente que pueda ser aprovechado para el desarrollo. Ya que en el debate al respecto los clásicos de las ciencias sociales no utilizaron el término sustentabilidad como tal, pero indudablemente que sin utilizar el término, abordaron tan importante tema. Para Adam Smith (1996), la sustentabilidad económica se asegura a través de estos elementos:

1) La libre competencia que conlleva la ausencia de los monopolios y la eliminación de la política proteccionista de la empresa nacional, 2) la división del trabajo y 3) Los avances del conocimiento científico – tecnológico.

Desde 1948 con la declaración Universal de los Derechos Humanos, en su artículo 26, la O.N.U. recalca que la *“educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a la libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y los grupos étnicos y religiosos”*.

En el último cuarto del siglo XX, entraron en crisis dos grandes paradigmas: el estado del bienestar y el socialismo real, donde la O.N.U. como organismo internacional ha jugado un papel primordial para darle rumbo a las cuestiones fundamentales de la sustentabilidad ambiental y la sustentabilidad humana desde la perspectiva de los derechos humanos.

La sustentabilidad alimenticia, es tan importante para la humanidad como la sustentabilidad ambiental. De hecho no se les concibe disociadas. Se le

considera como un derecho humano *sine qua non* para el desarrollo de los pueblos.

Aspecto igualmente relevante para el logro de la sustentabilidad tiene que ver con los retos que hay que enfrentar en relación con la problemática ambiental. La oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en México, en su Diagnóstico sobre los Derechos Humanos en México (OACNUDH, 2003) plantea que “*un medio ambiente sano representa un derecho común de toda la humanidad*”.

Wences, et al., (2005) plantea que la sustentabilidad social o humana no se refiere solamente a factores económicos, sociales, políticos y culturales; tenemos que enfrentar también el reto de la preservación de la naturaleza, de la problemática ambiental. Para lo cual se requiere un amplio programa de investigación y de difusión de la problemática ambiental. Contribuye desde esa perspectiva a difundir cómo un pueblo nahua de Guerrero, conlleva implícita en su estrategia de vida, prácticas y valores sustentables.

Definición del Desarrollo Sustentable.- Provencio E. (1988) define un proceso de desarrollo es sustentable, cuando “*satisface las necesidades de la generación presente, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades*”. Consiste en la búsqueda del justo equilibrio entre estas dos cuestiones.

Al establecer la reglamentación de la sostenibilidad la Carta de la Tierra, con referencia a la puesta en acción del desarrollo sostenible, la O.N.U. (1987) se propone el respeto a ciertos valores y principios éticos contenidos en dicho documento. Entre sus principales postulados destacan: El respeto al cuidado de la vida, integridad ecológica, justicia social, económica, democracia, no violencia y paz.

En ese sentido, autores como Wences, *et al* (2005;38) refieren que la sustentabilidad social o humana no aplica solamente a factores económicos, sociales, políticos y culturales; sino se debe enfrentar también el reto de la preservación de la naturaleza, de la problemática ambiental.

En efecto, la sustentabilidad no puede ser vista como algo truncado, sino en interconexión con las diferentes esferas de la vida; la sustentabilidad como un vínculo sano y armonioso entre el quehacer del ser humano con lo que le rodea, con la intención de legar a las siguientes generaciones mejores condiciones de vida.

Para comprender la sustentabilidad ejercida de suyo entre los nahuas de Atliaca, es necesario definir la sustentabilidad cultural como: un concepto que conlleva implícito un bagaje amplio de historia, hábitos y costumbres enfocados a fomentar una relación sana y armoniosa entre la comunidad con identidad cultural propia y su entorno; con la intención de legar a las siguientes generaciones mejores condiciones de vida.

Finalmente se concreta la sustentabilidad alimenticia como: una serie de prácticas colectivas de sustentabilidad cultural que permiten establecer una relación sana y armoniosa entre el colectivo que la práctica y la naturaleza que provee los productos de la tierra. Lega a las nuevas generaciones un conocimiento y prácticas de producción, recolección y alimentación que fomentan una relación cada vez más respetuosa con el entorno.

Para finalizar este capítulo cabe mencionar:

Primero.- La comunidad de Atliaca permitió observar un modelo circular autosustentable de alimentación -fundamentalmente vegetariana- en temporada de secas *tonalco* que se transmite a través de la lengua materna a base de usos y costumbres, reforzado por el sincretismo pagano-religioso.

Segundo.- El acto ceremonial de *Atzatzazilistlii* (que reúne entre dos y tres mil personas cada año) juega el papel de cohesionador social en torno al centro

ceremonial *Oztotempan*. El ritual reúne 25 comunidades, que asisten y cumplen como parte del ciclo agrícola anual de actividades pagano-religiosas. Es un proceso de penitencia, con ayunos reglamentados a partir del día martes de carnaval, miércoles de ceniza y con ello comienza del primer al quinto viernes de cuaresma; así llega la semana santa o semana mayor, con la austeridad, fe, rogación, abstinencia y sacrificio para lograr un buen temporal de lluvias.

Tercero.- Parte fundamental de la cultura nahua en Atliaca es el modelo educativo prehispánico de un patrón estable de alimentación. Este abarca elementos como la religión, la ley o las normas de comportamiento social; cohesionados de tal forma que han impedido su modificación a través de los años, no obstante que la comunidad ha tenido contacto con grupos de culturas diferentes, que aportan nuevas formas de vida, incluye nuevos alimentos.

Todo ello permite llegar a la conclusión de que en Atliaca, la sustentabilidad alimenticia es un proceso colectivo, histórico y actual, que involucra a las comunidades enteras y engarza la sustentabilidad cultural con la sustentabilidad ambiental.

DISCUSIÓN

El ritual como proceso concreto para transformar el mito en realidad social, es el medio a través del cual la sociedad toma posesión del paisaje simbólico sobre los ciclos de la naturaleza.

Sin embargo, en el pensamiento antiguo indígena existía el símbolo de la cruz. Le asignaron colores especiales: blanco, negro, rojo, y azul referentes a sus deidades significantes de la visión del ciclo agrícola y componente esencial de los rituales calendáricos del México prehispánico. Lo cual se concreta en la fe, la rogación y purificación de semillas y rituales relacionados con la fertilidad y la tierra.

Tales prácticas agrícolas implican una relación profunda entre el ser humano y la naturaleza. Dentro de las prácticas con el medio ambiente hay algunas que tiene que ver con la contemplación, la observación, por ejemplo del movimiento del sol, del curso estelar que tienen que ver con los cambios de clima y de temperatura en las diferentes épocas del año, la otra práctica que tiene que ver con la naturaleza y la agricultura como forma de sustentabilidad se basa en preparar la tierra, sembrar, cuidar de los animales y de las hierbas para poder obtener una buena cosecha. Posterior a ello cosechar el diverso producto agrícola, seleccionar las semillas para la próxima siembra, el producto para el consumo humano y de los animales.

Celestino, E. (1997;36) plantea que la existencia del símbolo de la cruz desde una época prehispánica, en el sentido de “árbol de vida” además “representaba la fecundidad”. Efectivamente entre los Nahuas de la montaña baja de Guerrero, el hecho de peregrinar a Santa Cruz congrega a propios y extraños en torno al ritual de purificación fe y rogación por la fertilidad de la tierra y buen temporal por la obtención de buenas cosechas, persisten en la actualidad el simbolismo de la Santa Cruz (*Tonacaquahuitl*).

El trabajo de campo me permitió observar la persistencia del símbolo no tan sólo de la cruz, pero también de la ofrendas (tales como: flores, algún animal, comida

preparada, ídolos lanzados al pozo *Oztotempan*, entre otros) cobran fundamental importancia en la petición colectiva de lluvias. El ritual está relacionado con la siembra y cosecha de maíz.

Autores como Barlow, R., Churtz Jena; Matias, M. Oliveros, B. mencionados en Sepúlveda M. (2008); plantean la existencia de rituales de fertilidad. Con participación directa en las comunidades, durante cuatro años, se observó que en los ceremoniales participan las autoridades religiosas y se realiza trabajo comunitario. Esto es, la sociedad participa colectivamente en prácticas relacionadas con el medio ambiente. Las danzas, ruegos, símbolos y participación colectiva reflejan una ancestral identidad cultural nahua, el carácter totalizador de la cosmovisión de los nahuatlacas en la región. Basada en una forma específica de relacionarse con la naturaleza.

Se observó que, la participación de los niños es fundamental para trascender en el tiempo. Por ello en los rituales y cultos al maíz, los cerros, el cielo, inframundo, el árbol cósmico, ellos están presentes, participando de la importancia calendárica en los rituales de petición de lluvias y para la obtención del sustento propio.

En este trabajo se propone el término de *sustentabilidad alimenticia*, en función de las prácticas nativas, su relación con la tierra, el agua y la vida, su visión del mundo, su modelo productivo agrícola y preservación de la fuente de agua. Observado durante la escasez en *tonalco* (secas, cuaresma y carestía) a nivel micro regional en la población Nahua de Atliaca Guerrero. Esta es una aportación producto de la investigación.

Entre los nahuas, la agricultura y la preservación de las fuentes de agua, son factores importantes para garantizar la subsistencia y la alimentación de sus familias y se transmite de una generación a otra por medio de prácticas ritualísticas calendáricas, la tradición oral, la lengua materna, hábitos y costumbres alimentarios autosustentables, que a través del tiempo han generado un modo de

vida autóctona que ha sobrevivido, no obstante la considerable presión económica del mercado de consumo.

Por lo tanto las prácticas sustentables del cuidado del agua, siembra y cosecha de maíz, hábitos alimentarios, reflejan una cultura del medio ambiente entre los nahuas.

Autores como Wences *et al* (2005;38) destacan la importancia del concepto de sustentabilidad desde una visión más allá de lo ambiental. Al hablar de la sustentabilidad la inmensa mayoría de los autores tienen en mente a la problemática ambiental, que es desde luego de suma importancia; resumiéndose su postura con el alma de “salvemos el planeta”. Sin embargo no hay que olvidar que la supervivencia de la humanidad requiere, además de la preservación, conquista o reconquista de los elementos de carácter social, económico, político y cultural tan importantes como aquellos de carácter ambiental. Llamemos a estos elementos de sustentabilidad social humana.

Para Stiglitz (2001) la sustentabilidad económica depende de 1) la sustentabilidad del ambiente, 2) las consideraciones de las limitaciones del mercado, 3) de que también se tomen en cuenta las instituciones sociales, 4) la complementariedad del mercado y del Estado.

Así, la dicotomía *sustentabilidad ambiental – sustentabilidad cultural*, entre los Nahuas de la montaña baja de Guerrero, vista como una relación *sine qua non* donde se funde el papel histórico jugado por cada una de las generaciones que han precedido a las presentes, para la preservación de rituales respecto a la fertilidad de la tierra; y además la forma en que se ha relacionado la colectividad humana frente a la tierra, con respeto, devoción y con visión totalizadora.

El debate sobre el desarrollo sustentable ha sido en la actualidad un motivo de reflexiones para las constantes en torno al equilibrio, cuidado y protección medio ambiental.

Sin embargo la tierra no se está quedando sin petróleo, el calentamiento global no destruirá nuestra civilización, el hambre está eliminándose, la contaminación está decayendo y el ambiente en general está más limpio y bastante buena salud.

Los problemas grandes requieren de una gran visión, un gran cambio de actitud, en los organismos y algunas agencias gubernamentales deben establecer criterios más directos que se regulen en torno al equilibrio ambiental y estas estrategias recurran a emplear estrategias adecuadas a la preservación del medio ambiente. Considerando siempre la identidad cultural de los pueblos originarios.

CONCLUSIÓN

1. Los rituales de fertilidad de la tierra en los pueblos nahuas de la región de la Montaña Baja de Guerrero, logran mantener una visión totalizadora y sustentable respecto al ambiente y al bagaje cultural. Así, la sustentabilidad no puede parcializarse. Lo ambiental está ligado a lo social, a lo cultural.
2. La sustentabilidad exige un vínculo sano y armonioso entre el ser humano y la naturaleza. En los pueblos estudiados esto se logra a través de una cosmovisión que ha perdurado a través de los siglos y a pesar de las presiones del mercado.
3. En Atliaca, la sustentabilidad alimenticia es un proceso colectivo, histórico y actual, que involucra a comunidades enteras y engarza la sustentabilidad cultural con la sustentabilidad respecto al medio ambiente. Por lo que, la nutrición y las prácticas sustentables, no sólo deben tener una mirada interna, sino también externa; en el sentido de ser vistas como un aporte de la región hacia el exterior.
4. El acto ceremonial de *Atzatzazilistli*, refuncionaliza la identidad cultural y ambiental, jugando un papel cohesionador, donde la sustentabilidad logra persistir ante el embate globalizador actual.
5. Se afirma que existe una práctica sustentable respecto a la alimentación en temporada de secas (*tonalco*). Cuestión que está relacionada con la soberanía alimentaria, donde la cultura fortalece dichas prácticas sustentables.
6. La preservación de las plantas y semillas originarias, representan un aporte tanto al medio ambiente, como cultural de los pueblos nahuas de la región baja de la Montaña de Guerrero.

Bibliografía del Capítulo I

- Ander-Egg, E. 2008, *El léxico de un animador socio cultural*, FCE, México.
- Broda, J. 1989, *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, CNPA, FCE, México.
- Caso, A. 1952, *Pueblos del Sol*, FCE, México.
- Eustaquio, C. 2004, *Gotas de maíz, jerarquía de cargos y ritual agrícola en San Juan Tetelcingo Guerrero*, Ciesas, México.
- Darkin, K. 1981, *Evolución Fonológica del Protonahuatl*, Universidad Autónoma De México, México.
- Dehouve, D. 2002, *Historia de los pueblos indígenas de México. Entre el caimán y el jaguar. Los pueblos indios de Guerrero*. Instituto Nacional Indigenista. México.
- Díaz, R. 1998, *Acatlán Guerrero. El ritual de la lluvia en la tierra de los hombres tigre*, CONACULTA, México.
- Flores L. 1986, *La Realidad Del Atzatzalistlii*. Culturas Populares IGC. México.
- Gutiérrez, M. 1984, *Camino a Oztotempan*. UAGro. IIHS
- López A. 2001, *Tomoanchan y Tlalocan*, FCE, México.
- Matías, A. 1997, *Agricultura Indígena en los pueblos de la Montaña de Guerrero*. INAH. México.
- Obregón, J. 1988, *La Montaña de Guerrero*, INI ENAH, México.
- Olvera, J. 2008, *La religión de Los Pueblos Nahuas (2008)*
- Provencio, E. 1988, *Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo*, UNAM, México.
- Ruiz R, s/f *Enfoque De Sistemas Y Agro ecosistemas*, UACH, Colombia.
- Sepúlveda, M. 2008, *Petición de lluvias de Oztotempan*, INAH, México.
- Wences, R. López, R. Sampedro L. 2005, *Las Dimensiones Sociales y Ambientales del Desarrollo Regional*, AMECIDER UAGro, UCDR, IIES/UNAM. México.

Bibliografía del Capítulo II

- Acuña, R. 1986, *Relaciones geográficas del siglo XVII: México*, vol. 2, IIA/UNAM, México.
- Albores, B. et al 1997, *Graniceros: cosmovisión y meteorología indígena de mesoamérica*, El Colegio Mexiquense, A.C. IIH, UNAM, México.
- Aveni, A. et al 1983, *Calendars in Mesoamerican Computations of Time*, in BAR International Series 174, Oxford, 1983, pp.145-165.
- Aveni, A. et al 1986, *Significant Dates of the Mesoamerican Agricultural Calendar and Archaeoastronomy*, 2nd Oxford, International Conference on Archaeoastronomy, México.
- Bloch, M. 1986, *Blessing to violence*, Cambridge University Press, Nueva York.
- Broda, J. et al 1991, *Cosmovisión y observación de la naturaleza: El ejemplo del culto a los cerros*, IIH, UNAM, México.
- Broda, J. et al 1989, *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, CNPA, FCE, México.
- Caso, A. 1952, *Pueblos del Sol*, FCE, México.
- Celestino, E. 1997, *Gotas de maíz, jerarquía de cargos y ritual agrícola en San Juan Tetelcingo Guerrero*, Ciesas, México.
- Dehouve, D. 2002, *Historia de los pueblos indígenas de México. Entre el caimán y el jaguar. Los pueblos indios de Guerrero*. Instituto Nacional Indigenista. México.
- Díaz, R. 1998, *Acatlán Guerrero. El ritual de la lluvia en la tierra de los hombres tigre*, CONACULTA, México.
- Flores L. 1986, *La Realidad Del Atzatzalistlii*. Culturas Populares IGC. México.
- Good, C. 1988, *Haciendo la lucha: arte y comercio nahuas de Guerrero*, FCE, México.
- Good, C. 1996, *El trabajo de los muertos en la Sierra de Guerrero*, Estudios de cultura náhuatl, vol. XXVI, IIH, UNAM, pp.275-287, México.
- Gutiérrez, M. 1984, *Camino a Oztotempan*. UAGro. IHS

- Heyden, D. 1983, *Mitología y simbolismo de la flora en México prehispánico*, IIA, UNAM, México, 1983.
- Horcasitas, F. 1980, *La danza de los Tecuanes*, Estudios de la cultura náhuatl, vol.XIV, IIH, UNAM, 1980,pp.239-286, México.
- INEGI 2010, Censo de Población y Vivienda, México.
- Iwaniszewski, S. 1986^a., *De Nahualac al Cerro Ehécatl: una tradición prehispánica más en Petlacala*, INAH- Gobierno del estado de Guerrero, México.
- Iwaniszewski, S. 1986, *La arqueología de la alta montaña en México y su estado actual*, Estudios de la cultura Náhuatl, vol.18,UNAM, pp. 249-273, México,
- López, A. 2001, *Tomoanchan y Tlalocan*, FCE, México.
- Matías, A. 1997, *Agricultura Indígena en los pueblos de la Montaña de Guerrero*. INAH. México.
- Montemayor, C.1976, *Tradición oral y religión en los pueblos indígenas de México*, UNAM, México.
- Montemayor, C. 2007, *Diccionario del Náhuatl en Español de México*, Coordinación de Humanidades, México Nación Multicultural, UNAM, SEP, México.
- Obregón, J. 1988, *La Montaña de Guerrero*, INI ENAH, México.
- Olvera, S. 2008, *La religión De Los Pueblos Nahuas*, ENAH, México.
- OACUDH, 2003,Oficina del Alto comisionado para los derechos humanos en México, Diagnóstico sobre los derechos humanos. México
- ONU, 1987, Organización de las Naciones Unidas, *Nuestro futuro común*. Washington. E.U.A.
- ONU, 1987, Organización de las Naciones Unidas, *Carta de la tierra*.
- Provencio, E. 1988, *Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo*, en Alcocer, M. *Investigación Participativa (coord.)*, UNAM, México.
- SSA, Programa Nacional de Oportunidades 2015, Municipio de Tixtla, Gro.
- Sen, A. 2000, *Desarrollo y libertad*, México, Planeta

- Sepúlveda, M. 2008, *Petición de lluvias de Oztotempan*, INAH, México.
- Smith, A. 1996, *Una investigación sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones*, Madrid, Alianza Editorial
- Stiglitz, J. 2001, *Frontiers of development Economics*. Eds.
- Wences R. 2005 *Las Dimensiones Sociales y Ambientales del Desarrollo Regional*, AMECIDER UAGro, UCDR, IIES/UNAM. México.
- Fuente: Molina y Córdova, 2006, *Maíz diario de campo. Desgranando una mazorca*. Editorial: INAH

A N E X O S

Anexo 1. Nombres científicos de plantas comestibles encontradas en la región Nahua de la baja montaña de Guerrero, México.

Nombre común	Nombre científico
Chilacayota	<i>Cucurbita ficifolia</i>
Haba	<i>Vicia faba</i>
Lenteja	<i>Leusca linaris</i>
Ajonjolí	<i>Sesamum indicum</i>
Ajo	<i>Allium sativum</i>
Chile	<i>Capsicum annuum</i>
Cebolla	<i>Allium cepa</i>
Huamúchil	<i>Pithecellobium dulce</i>
Anona	<i>Annona squamosa</i>
Míspero	<i>Eriobotrya japonica</i>
Nopal	<i>Opuntia ficus-indica</i>
Ciruela	<i>Spondias purpurea</i>
Chapulín de alas color rosa	<i>Sphenarium purpuracens</i>
Quelite	<i>Amaranthus hybridus L.</i>
Quinguilla	<i>Chenopodium album</i>
Malva cimarrona	<i>Anoda cristata</i>
Chupandia	<i>Cyrtocarpa procera</i>

Fuente: Ávila Caballero. 2005 Caracterización de las plantas silvestres del Jardín Botánico de Acapulco. Tesis Doctorado.

Anexo 2. Nombres científicos de plantas comestibles encontradas en la región nahua de la baja montaña de Guerrero, México.

Nombre común	Nombre científico
Ceiba	<i>Ceiba pentandra</i> L.
Aguacate	<i>Persea americana</i> L.
Chicozapote	<i>Manilka razapota</i> L., VanRoyen
Guanábana	<i>Annona muricata</i> L.
Piña	<i>Ananas comosus</i> L., Merrill
Cacao	<i>Theobroma cacao</i> L.
Bellota de encino	<i>Quercus ilex</i> L.
Morera	<i>Morus alba</i>
Plátano	<i>Musa paradisiaca</i> L.
Palma milenaria africana de aceite	<i>Elaeis guineensis</i>
Jamaica mexicana	<i>Hibiscus sabdariffa</i> L.
Tomate	<i>Solanum lycopersicum</i> L.

Fuente: Murgueitro Restrepo. 2011 Fundación C. Pav, Colombia

Anexo 3. Importancia económica de las especies anuales y perennes domesticadas principalmente comestibles en Mesoamérica por los pueblos indígenas de México.

Cultivo (Nombre común)	Nombre científico
Algodón Hueso	<i>Gossypium hirsutum</i> L.
Amaranto	<i>Amaranthus hypochondriacus</i> L.
Cacahuate	<i>Arachis hypogaea</i> L.
Calabaza 1	<i>Cucurbita pepo</i> L.
Calabaza 2	<i>Cucurbita pepo</i> L.
Camote	<i>Ipomoea batatas</i> L.
Chayote	<i>Sechium edule</i> Jacq.
Chía	<i>Salvia hispánica</i> L.
Chilacayote	<i>Cucurbitaficifolia</i> B.
Chile verde	<i>Capsicum annuum</i>
Chile seco	<i>Capsicum annuum</i>
Epazote	<i>Chenopodium ambrosioides</i> L.
Frijol	<i>Phaseolus vulgaris</i>
Frijol en ejote	<i>Phaseolus vulgaris</i>
Girasol	<i>Helianthus annuus</i>
Guaje verdura	<i>Leucaena leucocephala</i>
Huauzontle	<i>Chenopodium berlandieri</i> Moq
Jícama	<i>Pachyrhizus erosus</i> L.
Maíz en elote	<i>Zea mays</i> L.
Maíz Forrajero verde	<i>Zea mays</i> L.
Maíz grano	<i>Zea mays</i> L.
Noche buena (plantas)	<i>Euphorbia pulcherrima</i>
Pápalo	<i>Porophyllum ruderale</i>
Quelite	<i>Amaranthus hybridus</i> L.
Romerito	<i>Suaeda torreyana</i>
Tabaco	<i>Nicotiana tabacum</i> L.
Tomate verde	<i>Physalis philadelphica</i>
Verdolaga	<i>Portulaca oleracea</i> L.

Yuca alimenticia	<i>Manihotes culentacrantz</i>
Cempasúchil (flor)	<i>Tagetes erecta</i> L.
Achiote	<i>Bixa orellana</i> L.
Agave mezcal	<i>Agave angustifolia</i>
Agave tequilero	<i>Agave tequilaza</i> Wever
Aguacate Hass	<i>Persea americana</i> Hill
Anona	<i>Annona squamosa</i>
Arrayan	<i>Psidium sartorianum</i>
Cacao	<i>Theobroma cacao</i> L.
Capulín	<i>Prunus serótina</i> Eeh
Chirimoya	<i>Anona chirimoya</i> Mill
Ciruela tropical	<i>Spondias purpurea</i> S. Bombin
Guaje	<i>Leucaena leucocephala</i>
Guanábana	<i>Annona muricata</i> L.
Henequén	<i>Agave fourcroydes</i> Lam
Jojoba	<i>Simmond siachinensis</i>
Maguey pulquero	<i>Agave sp.</i>
Mamey	<i>Puoteria sapota</i>
Nanche	<i>Byrsonima crassifolia</i> L. HBK
Nopal forrajero	<i>Opuntia sp.</i>
Nopalitos	<i>Opuntia ficus-indica</i> L. Mill
Papaya	<i>Carica papaya</i>
Pitaya	<i>Pitahaya selenicereus</i>
Tejocote	<i>Crataegus pubecens</i>
Tomate (jitomate)	<i>Solanum lycopersicum</i>
Tuna	<i>Opuntia ficus-indica</i>
Vainilla	<i>Vanilla planifolia</i>
Zapote chicozapote	<i>Manilkara zapota</i> L., Van. Royen
Zapote Negro	<i>Diospyros digyna</i>

Fuente: Molina y Córdova, 2006, *Maíz diario de campo. Desgranando una mazorca*. Editorial: INAH, México

Anexo 4. Distribución de las razas y algunas variedades de maíz y otros cultivos mesoamericanos en los territorios de los pueblos indígenas (Listado inicial).

Territorios de los pueblos indígenas	Razas y algunas fuentes
Yaqui, mayo	Blando de Sonora, Chapalote, Dulce norteño, Dulce, Dulcillo noreste, Elotes occidentales, Harinoso, Onaveño, San Juan, Tuxpeño (A,B,C)
Pima, guarijio, tepehuánrarámuri	Ancho pozolero, Apachito, Apachito 8, Apachito 9, Azul, Bofo, Bolita, Chalqueño, Cristalino norteño, Cristalino Chihuahua, Cónico norteño, Dulce norteño, Dulce, Hembra, Perla harinoso, Gordo, Hembra, Lady Finger, Naltel, Onaveño, Reventador, Reventador palomar, San Juan, Tablita, Tabloncillo, Tabloncillo perla, Tuxpeño (A,B,C)
Cora, nahua (Durango), huichol, tepehuán	Amarillo cristalino, Blanco tampiqueño, Bofo, Celaya, Cónico norteño, Harinoso de 8, Jala, Maíz dulce, Reventador, Pepitilla, Serrano, Tabloncillo, Tuxpeño, Tablilla, de Ocho, Tabloncillo perla, Tamaulipeco, Vandeño, (A,B,C,)
Nahua de Michoacán	Maíz pinolero
Purhépecha	Arrocillo, Cacahuacintle, Celaya, Cristalino norteño, Cónico norteño, Elotes cónicos, Maíz dulce, Mushito, Palomero toluqueño, Pepitilla, Tabloncillo, Tuxpeño, Vandeño, Zapalote grande, Purhépecha (A,B, M)
Otomí, matlazinca mazahua	Arrocillo Amarillo, Arrocillo azul, Cacahuacintle, Chalqueño, Cristalino norteño, Cónico norteño, Elotes cónicos, Palomero,
Nahuas Guerrero, Morelos, Edo. de México, Sur de Puebla, nahuas del altiplano de Puebla Tlaxcala, otomí de Ixtenco, Tlaxcala	Arrocillo azul, Arrocillo blanco, Bolita, Cacahuacintle, Chalqueño, Cristalino norteño, Tuxpeño Chalqueño, Palomero (A,C,H)

Tlapaneco, triqui, amuzgo, mixteco de la Mixteca Alta y Baja, Mixteco de la Costa	Ancho, Arrocillo, Bolita, Celaya, Chalqueño, Chiquito, Conejo, Cristalino norteño, Cónico x Comiteco, Carriceño, Condensado, Elotes Cónicos, Fascia, Maízón, Sapo, Magueyano, Mixeño, Mixteco, Naltel, Naranjero, Olotón, Olotón Imbricado, Olotillo, Comiteco, Pastor veracruzano, Pepitilla, Serrano Mixe, Mushito, Serrano de Oaxaca, Tablita, Tehua, Tehuacanero, Tehuanito, Tepecintle, Tuxpeño. Vandeño, (A, E, F, G, I, J, K)
Zapoteco Sureño, chatino, chontal de Oaxaca, huave	Arrocillo, Bolita, Comiteco, Chalqueño, Comiteco, Conejo, Cónico, Cristalino norteño, Cuarenteño amarillo, Elotes Cónicos, Magueyano, Maíz Boca de Monte, Maíz Hoja Morada, Maízón, Mushito, Mejorado nativizado, Naltel, Naltel de Altura, Negro Mixteco, Olotón, Olotillo, Olotillo amarillo, Rocamay, Serrano, Tablita grande, Amarillo, blanco, Tempranero amarillo, Tepecintle, Tuxpeño, Vandeño, Zapalote Chico, (A, F)
Kikapú	Tehua, Tuxpeño (A)
Huasteco, otomí, nahuas: Norte de Puebla, Ver. S. L. Potosí tepehuá, totonaca	Arrocillo, Arrocillo amarillo, Arrocillo blanco, arrocillo azul, Cacahuacintle, Celaya, Cónico norteño, Cristalino norteño, Elotes cónicos, Mushito, Olotillo, Palomero, Pepitilla, Tamaulipeco, Tepecintle, Tepecintle 7, Tuxpeño, Tuxpeño 8, Tuxpeño 9, Ts'itbakal, Ratón (A,B,H, L)

Fuente: Molina y Córdova, 2006, Maíz diario de campo. Desgranando una mazorca. Editorial INAH, México.

Anexo fotográfico

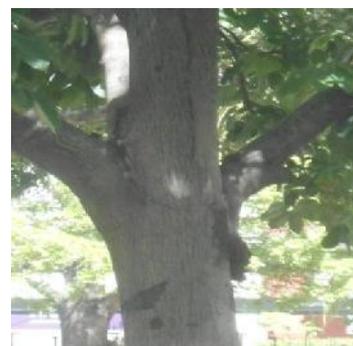
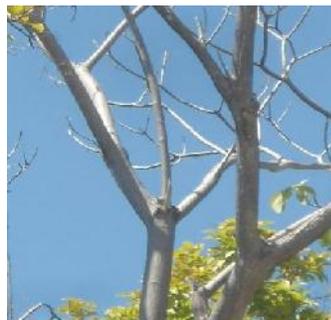


Foto 1. Cruces de Palo, en Atliaca Gro., México., Maldonado, mayo 2013.



Foto 2. Ofrenda comunitaria en el camposanto, Atliaca Gro., México. Maldonado, noviembre 2013.



Foto 3. Arco del altar casa del Mayordomo, Atliaca, Gro., México. Maldonado, mayo 2014.



Foto 4. La cruz del maíz, Atliaca, Gro., México. Maldonado, Octubre 2013.



Foto 5. Entre la vida y la muerte, Atliaca, Gro., México. Maldonado, octubre 2013.



Foto 6. Estructura social de la comunidad, Atliaca, Gro., México. Maldonado, noviembre 2013.



Foto 7. Ahí pa'semillero, Atliaca, Gro., México. Maldonado, noviembre 2013.



Figura 8. Semilla nativa. Se emplea tostado y molido en la elaboración de atoles energéticos para velorio. Atliaca, Gro., México. Maldonado, noviembre 2013.



Figura 9. El sustento. Atliaca, Gro., México. Maldonado, noviembre 2013.



Foto 10. En dos partes. Atliaca, Gro., México. Maldonado, noviembre 2013)



Figura 11. Maíces nativos en el asoleadero. Atliaca, Gro., México. Maldonado, noviembre 2013



Figura 12. Ejotes al sol. Atliaca, Gro., México. Maldonado, noviembre 2013.



Figura 13. Cruz de camino (*Tonacacahuitl*). Atliaca, Gro., México. Maldonado, abril 2014



Foto 14. Ofrenda de flor, cigarro, luz y chocolate. Atliaca, Gro., México. Maldonado, abril 2014



Foto 15. El santito (*Tehuhuetzin*), *el señor de los animales*. Atliaca, Gro., México. Maldonado, abril 2014.



Foto 16. Ofrenda de flor y cigarro para el año. Atliaca, Gro., México. Maldonado, abril 2014.



Foto 17. Petrograbado a *Tláloc*. Atliaca, Gro., México. Maldonado, abril 2014.



Figura 18. *Tláloc de cara al sol.* Atliaca, Gro., México. Maldonado, abril 2014.



Figura 19. *Cuenta antigua.* Atliaca, Gro., México. Maldonado, abril 2014.



Figura 20. Una mirada al mundo. Atliaca, Gro., México. Maldonado, abril 2014.



Figura 21. Cerro de las nubes (*Amoxtepectl*). Atliaca, Gro., México. Maldonado, abril 2014.

Tlacolole abono orgánico sustentable (roza, tumba, quema)



Figura 22. Tumbando maleza. Atliaca, Gro., México. Maldonado, mayo 2013



Figura 23. Rozando maleza. Atliaca, Gro., México. Maldonado, mayo 2013



Figura 24. Surcando y preparando. Atlicaca, Gro., México. Maldonado, mayo 2013.



Figura 25. Quema en tlacolole. Atlicaca, Gro., México. Maldonado, mayo 2013.



Figuar 26. Maleza rozada en plan. Atlicaca, Gro., México. Maldonado, mayo 2013



Figura 27. Roza, tumba y quema. Atlicaca, Gro., México. Maldonado, mayo 2013



Figura 28. Preparando la tierra. Atlicaca, Gro., México. Maldonado, mayo 2013.



Figura 29. Esperando la siembra. Atlicaca, Gro., México. Maldonado, mayo 2013.



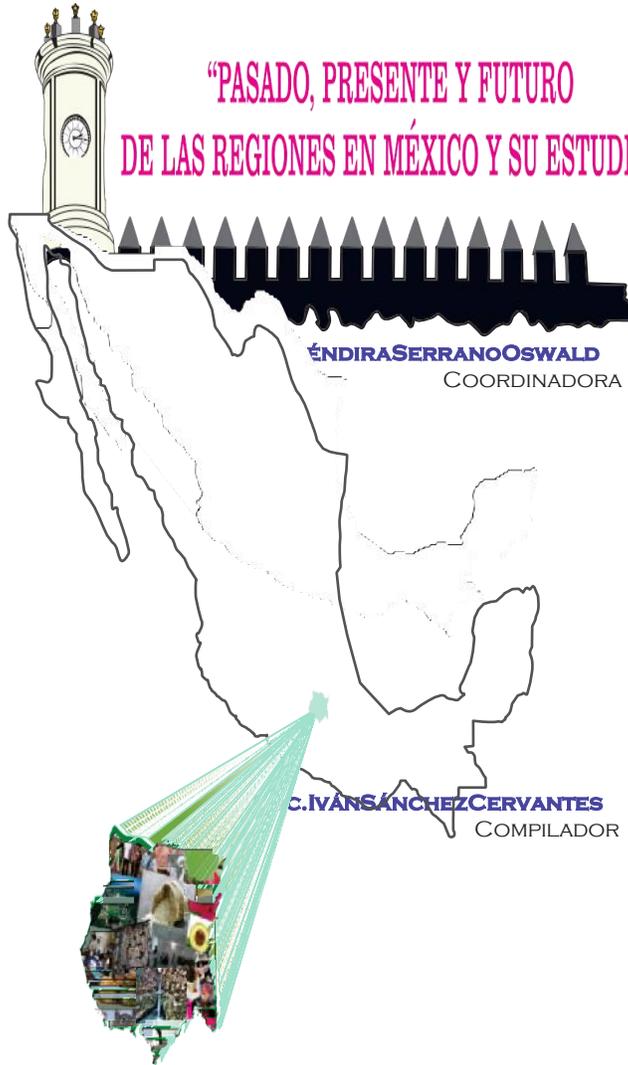
Figura 30. La otra semana siembro. Atlicaca, Gro., México. Maldonado, mayo 2013.



Figura 31. Abono orgánico, de regreso a la tierra. Atlicaca, Gro., México. Maldonado, mayo 2013.



"PASADO, PRESENTE Y FUTURO DE LAS REGIONES EN MÉXICO Y SU ESTUDIO"



PRESENTACIÓN

La Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional, A.C. conjuntamente con la Universidad Nacional Autónoma de México a través de su Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, han organizado el 20° Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México, AMECIDER 2015; con el tema general *"Pasado, Presente y Futuro de las Regiones en México y su Estudio"*. Con motivo de la celebración de 20 años de servir académica y públicamente la causa de los estudios regionales en México, el Encuentro ha tomado como eje la reflexión de los espacios regionales a través del tiempo, esto es, en su pasado, presente y futuro. El presente siglo más las últimas décadas del anterior vieron desde graves descuidos a las regiones del país hasta intentos cupulares de reformas, sean estructurales o no. Compete al análisis científico de los regionalistas ahondar en esos fenómenos con sus causas, posibles disfraces verbales y reales implicaciones. El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el levantamiento indígena encabezado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) con decisivas repercusiones nacionales e internacionales no menos que las cifras estratosféricas de personas desaparecidas y asesinadas sobre todo en regiones mexicanas, así como el muy reciente Acuerdo de Asociación Transpacífica o TPP en que el gobierno de México se ha involucrado, son más que evidencias de que el 20° Encuentro de AMECIDER haya tomado también como eje los impactos externos en México y desde México, con sus dinámicas territoriales en el país así como los procesos que acentúan las divergencias y desigualdades sociales en las escalas global y nacional.

Es bien sabido en las ciencias regionales que las transformaciones del mundo actual inciden en las grandes y pequeñas regiones generando procesos que acentúan la divergencia global y, también en algunos casos, la convergencia entre regiones. Las brechas de desarrollo se amplían y los países en vías de desarrollo enfrentan hoy nuevos impactos externos que condicionan su dinámica propia, lo cual dificulta su integración. Se mantienen estructuras socio-espaciales desiguales con problemas severos de empobrecimiento, migración internacional, falta de empleo, desprotección social, inequidad de género, deterioro ambiental, vulnerabilidad ante desastres naturales, graves violaciones de derechos humanos y violencia de varios tipos. En este contexto, México enfrenta muy recientes retos de desarrollo de carácter histórico, social, económico, político, cultural, ambiental, turístico, de género, tecnológico, geográfico, institucional y administrativo, pero cada uno tiene una expresión territorial que requiere un tratamiento analítico específico y adecuado a las características multidimensionales de las regiones del país. Al respecto, es necesario conocer y reconocer los esfuerzos diacrónicos y sincrónicos que realizan diversos grupos de investigación y acción regional, intercambiar experiencias y favorecer la creación de redes de conocimiento en la materia. En un primer nivel de los resultados de investigación se contemple la revisión de paradigmas teóricos, también el análisis de metodologías para diagnósticos que expliquen las causas de los fenómenos regionales, con atención especial a los problemas de lugares específicos; en otro nivel se abren en el Encuentro espacios de profundización que ofrezcan elemen-

PRESENTACIÓN

tos para el diseño de políticas y estrategias para el desarrollo de las regiones y, finalmente, se ofrecen trabajos que disertan desde la perspectiva meta-reflexiva. El 20º Encuentro Nacional de la AMECIDER, se propone enfatizar los aspectos relacionados con investigaciones de frontera, en la dimensión técnica y metodológica, aplicados al pasado, presente y futuro de los estudios regionales en México, más las modalidades de integración social y territorial para el desarrollo regional en sus diferentes peculiaridades y escalas, explicando sus características, su eficacia y efectividad ante los retos actuales. La integración entendida como el proceso sistémico de desarrollo integral de la población y sus diversos segmentos con un aumento en la cohesión y el bienestar social, con modelos eco-viables a corto, mediano y largo plazo, y con los logros en la convergencia socio-espacial. Asimismo, se exploran las políticas públicas y los diferentes actores que dan respuestas a las nuevas realidades que enfrentan las regiones de México de cara a la creciente globalización. Los estudios sobre integración social territorial adoptan pues varios enfoques teóricos, metodológicos y/o técnicas adecuadas a realidades concretas; son cualitativos, cuantitativos y triangulados, de tipo multiescala, multidisciplinaria o multidimensional, y aplican criterios de homogeneidad y/o heterogeneidad en la diversidad, económico-funcionales, político-administrativos, o histórico-culturales, entre otros. En este libro electrónico se incluyen en primer lugar las ponencias dictaminadas, tanto por las y los Presidentes de Mesa de cada eje temático, como por su contraparte en el Comité Académico (doble dictamen), con lo cual se conformó el programa general.

También se consideran trabajos referidos al Estado de Morelos, atendiendo a las especificidades que asume, en particular, en el marco de las interacciones en la Región Centro de México, así como ensayos de Pragrado, carteles y, por primera vez, reseñas de libros y revistas especializadas. Es importante señalar que los trabajos aquí incluidos son producto de un esfuerzo colectivo de la comunidad académica, de profesionales técnicos, asesores e instituciones de investigación y enseñanza superior, centros y colegios que trabajan desde diversas disciplinas sociales y científicas sobre las cuestiones del desarrollo regional, principalmente en México, y que a su vez se ven retroalimentados en el Encuentro por académicos, estudiantes, funcionarios públicos, empresarios, organizaciones civiles y políticas y el público en general interesados en los temas del desarrollo regional. Este libro electrónico contiene 222 trabajos dictaminados y 11 reseñas de libros y revistas especializadas que se presentaron en el Encuentro; los cuales fueron elaborados por más de 300 especialistas nacionales e internacionales en ciencias regionales. Por el número y calidad de trabajos presentados en cada Eje Temático y Foro Especial, la distribución resultante es la siguiente:

Eje o Foro	# de Trabajos
1. Teorías, metodologías y técnicas para el análisis regional temporal-espacial	14
2. Impactos externos, integración geopolítica y potencialidades estratégicas	11
3. Desarrollo regional y sustentabilidad	36
4. Democracia, políticas públicas y ordenamiento territorial	23

PRESENTACIÓN

5. Sectores económicos y reconfiguración territorial	26
6. Desigualdad regional, pobreza y desarrollo social	20
7. Empresa, desarrollo endógeno, innovación tecnológica y capital humano	17
8. Población, migración y mercados de trabajo	16
9. Sistemas urbanos, rurales y dinámica regional	17
10. Historia, cultura, género y educación	16
11. Turismo y desarrollo regional	20
12. Foro de Debate "Salvador Rodríguez y Rodríguez" para Estudiantes de pregrado	03
13. Sesión de Carteles	03
14. Reseñas de libros y revistas	11

El Comité Organizador de este Encuentro considera que los trabajos y las propuestas aquí incluidas contribuirán a entender y enfrentar los problemas de las regiones del país desde diversas ópticas. La Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional A.C., la Coordinación de Humanidades, el Instituto de Investigaciones Económicas y el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Nacional Autónoma de México, conjuntamente con la Red Iberoamericana de Ciencia Regional, la Regional Science Association International y la Pacific Regional Science Conference Organization, ofrecen a todo público esta obra colectiva.

"La Región Hoy"
 Dra. Serena Eréndira Serrano Oswald
 Presidenta de la AMECIDER, A. C.
 Noviembre de 2015

- EJE 1
- EJE 2
- EJE 3
- DESARROLLO REGIONAL Y SUSTENTABILIDAD**
- EJE 4
- EJE 5
- EJE 6
- EJE 7
- EJE 8
- EJE 9
- EJE 10
- EJE 11

EJE 3. DESARROLLO REGIONAL Y SUSTENTABILIDAD
PRESIDE: DR. ENRIQUE PÉREZ CAMPUZANO

- 1
- 2
- 3
- 4
- 5
- 6

 **Dr. Enrique Moreno Sánchez, Dr. Melesio Rivero Hernández y Lic. Elisa Rodríguez Romero**
Desarrollo y sustentabilidad en la región Texcoco
 Centro Universitario UAEM Texcoco

 **Lic. Gerardo Agustín Rodríguez Cisneros**
Distrito de Bienes Prácticas Ambientales
 Universidad de Guanajuato

 **Mtro. Arturo Maldonado Del Moral, Dra. C. Gabriela Barrero Calderón y Dr. José Luis Rosas Acevedo**
Sustentabilidad Alimenticia durante el Tonalco en una comunidad náhuatl del Estado de Guerrero, México, (año 2014)
 Universidad Autónoma de Guerrero

 **Lic. Alma Clara Salazar Romero, Mtra. Adriana Guadalupe Guerrero Peñuelas y Mtra. Patricia Mireles Lezama**
Deterioro del bosque por extracción de Recursos Forestales No Maderables (RFNM) en una comunidad de la región Lerma
 Facultad de Planeación Urbana y Regional UAEM

 **Lic. José Gerardo Velasco Fierro, Dra. Gloria Torres Espino y Dr. Justiniano González González**
Análisis ambiental por contaminación en trece localidades aledañas a la Laguna de Coyuca de Benitez, Guerrero
 Unidad de Ciencias de Desarrollo Regional, UAEGro

 **Dr. Jérôme Paolacci, Dra. Karina Jazmin García Bermúdez y C. Ana Estefanía Ranzaluer Márquez**
Diagnóstico de espacios multiescalas homogéneos de Desarrollo Humano Sustentable (Caso de la ciudad de Torreón, Coahuila)
 Facultad de Economía y Mercadotecnia-Universidad Autónoma de Coahuila

EJE 1	HISTORIA, CULTURA, GÉNERO Y EDUCACIÓN	EJE 11
EJE 2		
EJE 3		
EJE 4		
EJE 5		
EJE 6		
EJE 7		
EJE 8		
EJE 9		
EJE 10		

EJE 10. HISTORIA, CULTURA, GÉNERO Y EDUCACIÓN
PRESIDE: DRA. NORMA BACA TAVIRA

1 2 3



Mtro. Fernando Nava La Corte

Complejidades socio-espaciales: una reflexión desde la experiencia de la cotidiano
Facultad de Arquitectura y Diseño- Universidad Autónoma del Estado de México



Lic. Magali Mora Torres y Mtra. María Gabriela Villar García

Los Efectos de la Globalización en la Identidad Cultural de la Etnia Mazahua del Estado de México. Caso: JiQUIPILCO. Una aportación desde la disciplina del diseño
Facultad de Arquitectura y Diseño- Universidad Autónoma del Estado de México



Mtro. Víctor Hugo Salazar Ortiz y Mtro. Juan José Láziz Durón

La herencia de la visión antropocéntrica y su origen histórico, obstáculo para el desarrollo sustentable
Universidad Autónoma de Aguascalientes



Mtro. Arturo Maldonado Del Moral, Dra. C. Gabriela Barroso Calderón y Dr. José Luis Rosas Acevedo

Sustentabilidad cultural en una región nahua del Estado de Guerrero, México
Universidad Autónoma de Guerrero



Dra. María del Pilar Mora Cantellano y Mtra. María Gabriela Villar García

El desarrollo de las mujeres artesanas en el valle de Toluca y su configuración identitaria con una perspectiva de género
Facultad de Arquitectura y Diseño- Universidad Autónoma del Estado de México



Mtra. Patricia Villalobos Aguayo, Mtro. Ramsés Josafath Alcaraz González y Dra. Dulce María Quintero Romero

Vulnerabilidad educativa de los estudiantes indígenas en la Unidad Académica de Medicina de la UAGro.
Unidad de Ciencias en Desarrollo Regional-Universidad Autónoma de Guerrero





El Centro Regional de Investigaciones
Multidisciplinarias de la UNAM y

ENCUENTRO NACIONAL SOBRE DESARROLLO REGIONAL EN MÉXICO AMECIDER 2015



OTORGAN LA PRESENTE

CONSTANCIA

A:

Arturo Maldonado Del Moral

por su participación como

PONENTE EN COACTORÍA

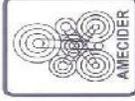
Del trabajo: *Sustentabilidad Alimenticia durante el Tonatco en una comunidad náhuatl del Estado de Guerrero, México, (año 2014)*

En el 20º Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México, AMECIDER 2015: "Pasado, Presente y Futuro de las Regiones en México y su Estudio", efectuado del martes 17 al viernes 20 de noviembre de 2015 en el Museo de la Ciudad de Cuernavaca, Morelos, México.

DRA. MARGARITA VELA ORTIZ GUTIERREZ
Directora del Centro Regional de
Investigaciones Multidisciplinarias
CRIM-UNAM



DRA. VERÓNICA ZÚNIGA SERBRANO ASTIVALDO
Presidente de la Asociación Mexicana de
Ciencias para el Desarrollo Regional A. C.
AMECIDER

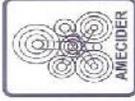


La Asociación Mexicana de Ciencias
para el Desarrollo Regional A. C.



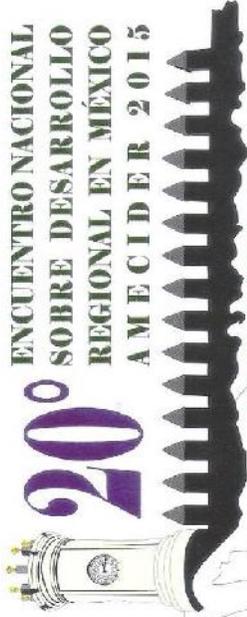


El Centro Regional de Investigaciones
Multidisciplinarias de la UNAM y



La Asociación Mexicana de Científicos
para el Desarrollo Regional A.C.

20° ENCUENTRO NACIONAL SOBRE DESARROLLO REGIONAL EN MÉXICO AMECIDER 2015



OTORGAN LA PRESENTE

CONSTANCIA

A:

Arturo Maldonado Del Moral

por su participación como

PONENTE EN COAUTORÍA

Del trabajo: *Sustentabilidad cultural en una región nahua del Estado de Guerrero, México*

En el 20° Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México, AMECIDER 2015: "Pasado, Presente y Futuro de las Regiones en México y su Estudio", efectuado del martes 17 al viernes 20 de noviembre de 2015 en el Museo de la Ciudad de Cuernavaca, Morelos, México.

[Signature]
DR. MARGARITA VALZQUEZ GUTIERREZ
Directora del Centro Regional de
Investigaciones Multidisciplinarias
CRIM-UNAM



[Signature]

DR. SERENA FRENKHA SEIBANO OSWALD
Presidenta de la Asociación Mexicana de
Científicos para el Desarrollo Regional A.C.
AMECIDER





UAGro

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUERRERO

CENTRO DE LENGUAS EXTRANJERAS / CeLeEx ACAPULCO



*Otorga la presente:
Constancia*

A: **ARTURO MALDONADO DEL MORAL**

Por haber cursado y aprobado el
nivel medio avanzado de Inglés General , en este Centro de Lenguas.



M.C. FELIPE REYES VELEZ
COORDINADOR



Acapulco de Juárez Gro., a 8 de Septiembre 2013.

www.uagro.mx

Cerrada de Papantla y Av. Ruiz Cortines 1/a
Col. Progreso, C.P. 39610
Tel. 7444480175
correo electronico : celex_uiruno@uagro.mx
Acapulco de Juárez, Guerrero, México



FOLIO:315

"Get ready for life"

